

LA COLABORACIÓN PERIODÍSTICA DE CHAVES NOGALES EN EL EXILIO: VARIANTES Y UN CASO CENSURADO

THE JOURNALISTIC COLLABORATION OF CHAVES NOGALES IN EXILE: VARIANTS AND A CENSORED CASE

QI WANG

UNIVERSIDAD DE BARCELONA (ESPAÑA)

Resumen: Este trabajo analiza un aspecto inexplorado de la carrera de Chaves Nogales: la existencia de variantes en sus artículos periodísticos distribuidos por agencias de prensa durante su exilio (1937-1944). El estudio se basa en un corpus de 67 variantes de 19 artículos, recopilado mediante la búsqueda en distintos periódicos internacionales, lo cual evidencia la frecuencia del fenómeno. El estudio tiene dos objetivos principales: primero, se busca definir el mecanismo de producción de estas variantes; segundo, se examinan casos específicos con el propósito de cotejar las alteraciones realizadas. Los resultados identifican la influencia de un servicio de prensa específico, conocido como *newspaper syndicate*, en la práctica de la reduplicación. Además, se proponen tres criterios que explican las variaciones: supresión de contenido motivada por posturas divergentes (o censura), cambios en el enfoque periodístico, y ajustes relacionados con la composición de la página. El estudio de estas variantes no solo llena un vacío en el conocimiento de la labor de Chaves Nogales durante su exilio desde una perspectiva histórico-biográfica, sino que también plantea un nuevo enfoque metodológico para aproximarse a su obra.

Palabras clave: Chaves Nogales; exilio; *newspaper syndicate*; variantes; censura

Abstract: This study examines an unexplored aspect of Chaves Nogales's career: the existence of variants in his journalistic articles distributed by agencies during his exile (1937–1944). The research is based on a corpus of 67 variants of 19 articles, compiled through a search in various international newspapers, which demonstrates the frequency of this phenomenon. The analysis has two main objectives: first, to define the mechanism behind the production of these variants; second, to examine specific cases in order to explain the alterations made between them. The findings highlight the influence of a



specific press service, known as a newspaper syndicate, in the practice of duplication. Additionally, three criteria are proposed to explain the variations: the suppression of content driven by divergent stances (or censorship), shifts in journalistic approaches, and adjustments related to page layout. The study of these variants not only fills a gap in understanding Chaves Nogales's work during his exile from a historical-biographical perspective but also introduces a new methodological approach to his oeuvre.

Keywords: Chaves Nogales; exile; newspaper syndicate; variants; censorship

Introducción

Chaves dirigía *Ahora* desde finales de 1930. Una vez estallada la guerra civil, el diario fue incautado por los sindicatos el 25 de julio. Chaves permaneció en su puesto durante tres meses antes de abandonar la capital para refugiarse en Valencia, el mismo día que lo hizo el Gobierno republicano. Decidió exiliarse voluntariamente a través de Cataluña a finales de 1936. Se instaló primero con su familia en París; más tarde, en junio de 1940, ante la perspectiva de la invasión alemana, se embarcó camino de Londres.

La naturaleza de su labor como corresponsal de agencia de prensa en el exilio, sumada a la dispersión de sus escritos en la prensa europea, anglosajona y latinoamericana, complica la localización de sus colaboraciones periodísticas. La edición de su obra ha sido un esfuerzo continuo durante las últimas tres décadas. La más reciente, *Obra completa* (2020), editada por Garmendia, incluye en el volumen V noventa y cinco artículos de su ciclo del exilio¹. A esta cifra se suman alrededor de cuatrocientos treinta textos publicados en Brasil, mencionados por primera vez por Morató en *Manuel Chaves Nogales: los años perdidos (Londres, 1940-1944)* (Renacimiento, 2023). Sin embargo, pese a la tenacidad y minuciosidad de estos esfuerzos editoriales, el análisis de las variantes de los artículos publicados por Chaves durante su exilio sigue siendo un tema muy poco explorado en el marco de la recuperación de su obra periodística.

Lejos de ser un tema irrelevante, la escasa atención a este aspecto se debe, en gran medida, a la falta de un conocimiento sistemático. Es fundamental abordar el estudio de las variantes, ya que representan una constante en la obra de Chaves publicada durante el exilio. Además, algunas de estas variantes revelan omisiones o modificaciones significativas que afectaron a otras, lo cual proporciona elementos clave para interpretar correctamente los textos y enriquece el análisis crítico de su obra. El examen que aquí presentamos de dichas variantes trata de llenar un vacío en la investigación actual de la labor del periodista.

¹ No incluye aquí *La agonía de Francia* (1941), también recogida en el volumen V, ya que en su momento se publicó como libro.

Para lograr este objetivo, comenzamos por contextualizar las circunstancias de la colaboración de Chaves Nogales con agencias en el exilio, lo que establece la base para explicar posteriormente la generación de las variantes. A través de nuestra búsqueda en la prensa internacional, hemos elaborado un corpus compuesto por 67 variantes de 19 artículos publicados durante su estancia en París (1937-1940), recogida en la Tabla 1 que adjuntamos al final de este artículo. Es importante destacar que más de la mitad de estas variantes aún no han sido mencionadas en estudios previos². El análisis se basará en el corpus y se desarrollará a partir de dos consideraciones. En primer lugar, se realizará una aproximación general que examine el origen de las variantes, prestando atención a dos factores clave en su producción: el *newspaper syndicate* (agencia de redifusión de prensa) y los periódicos que publicaron los textos. En segundo lugar, nos acercamos con más detenimiento a los textos para realizar un análisis comparativo de las variantes, con el fin de identificar las diferencias entre ellas y el motivo subyacente.

La experiencia de Chaves Nogales con los *newspaper syndicates* y las variantes no es un caso aislado, sino que fue compartida por otros exiliados de su época, como Madariaga, Álvarez del Vayo, Ossorio y Gallardo, Gregorio Marañón, entre otros. Un estudio detallado de las condiciones de colaboración de Chaves Nogales permite contextualizar una época en la que la intensa demanda informativa sobre la guerra civil Española llevó a los *syndicates* de prensa a aprovechar la autoridad de distinguidos españoles exiliados, y estimular la distribución y redifusión de sus opiniones.

1. Revisión de la labor periodística de Chaves Nogales en el exilio

Periodista de oficio, Chaves Nogales continuó cultivando una carrera intensa en ambos exilios, aunque solo desempeñó la corresponsalía desde la plataforma de las agencias. Su labor se desarrolló en dos líneas: como publicista de agencias estatales que recibía un sueldo fijo, en una época en la que tanto Francia como Inglaterra se disponían a potenciar los servicios informativos exteriores y expandir las secciones extranjeras con periodistas internacionales; y como autor independiente, que enviaba colaboraciones a agencias comerciales a cambio de un pago por pieza.

En París, Chaves destacó en ambas vertientes. Comenzó colaborando en el servicio telegráfico de Havas para América Latina, donde formó parte del personal hispano-luso subvencionado por los Asuntos Exteriores. Su responsabilidad consistía en redactar información diaria, mediatizada y sin firma, destinada a la prensa latinoamericana para difundir la causa francesa. A partir de la *drôle de*

² Las variantes que hemos identificado están marcadas con un asterisco en la tabla mencionada.

*guerre*³, comenzó a firmar hasta noventa artículos en una cadena de diarios brasileños y cubanos. Al mismo tiempo, aprovechó su prestigio como exdirector del gran diario madrileño *Ahora* y su dominio de la política española y europea para colaborar con artículos de interés analítico sobre la guerra civil española para *Cooperation Press Service*, propiedad de Emery Revés, escritor y agente de prensa de origen judío húngaro y amigo de Churchill. Se trataba de una agencia de prensa dedicada a la traducción (a todos los idiomas europeos) y la distribución de opiniones de escritores y periodistas europeos de gran renombre, así como de las vertidas por los estadistas de actualidad del momento. Su enfoque se centraba en comentarios económicos y políticos de alcance internacional. Dado el carácter independiente y comercial de la empresa, huía de pretensiones partidistas y de propaganda (Revés, 1937b: 25), al tiempo que reafirmaba, alineada con la postura del propietario, su posición antinazi y pro-libertad.

El ambiente de *Cooperation* ofreció a Chaves la libertad de exponer su punto de vista nacional y republicano sobre la guerra civil española. Sus artículos fueron distribuidos en diarios franceses de tirada superior a los 100.000 ejemplares, como *L'Œuvre* y *Ce Soir* de París, y el gran diario regional *La Dépêche* (Toulouse), así como en revistas de política y literatura de prestigio de la capital, como *L'Europe Nouvelle* y *Marianne*. Entre ellos destaca *La Dépêche*, donde se publicaron, con exclusividad en Francia, una serie de ocho artículos en la columna «*Idées et doctrines*» entre enero de 1937 y enero de 1939. Asimismo, en *L'Europe Nouvelle*, Chaves firmó dieciséis entregas entre julio de 1938 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Fuera de Francia, *Cooperation* realizó envíos esporádicos a periódicos británicos, a la prensa australiana y a rotativas de Cuba, Colombia, Brasil y Argentina. En resumen, del ciclo francés se han rescatado cerca de ciento cuarenta artículos. De estos, cerca de noventa (53 de Brasil y 36 de Cuba) corresponden al servicio exterior de Havas, difundidos durante la *drôle de guerre*, mientras que el resto, unos cincuenta artículos⁴ fueron distribuidos por *Cooperation*.

A finales de junio de 1940, tras conocerse la primera gran derrota de los aliados en Francia, Chaves comenzó su nueva etapa en Londres, amenazado por el peligro de la urgencia bélica. La situación en Inglaterra se complicó aún más a partir de septiembre de 1940, debido a los bombardeos alemanes sobre el territorio británico. Las condiciones generales de movilización para la guerra en las Islas determinaron que Chaves, para mantenerse, y sin abandonar su compromiso con

³ También conocida como “guerra de broma”, el término francés *drôle de guerre* se utiliza para referirse al período de la Segunda Guerra Mundial comprendido entre la declaración de la contienda, el 3 de septiembre de 1939, y el momento en que Alemania abrió fuego contra Francia, el 10 de mayo de 1940. Durante este tiempo, hubo una aparente inactividad militar en el frente de Francia.

⁴ En el cómputo no se incluyen las variantes reproducidas de un mismo artículo.

el triunfo aliado sobre el fascismo, se subordinara a los servicios del Ministerio de Información británico (MOI). Así se estrechó su relación con la propaganda oficial.

Formó parte del equipo de redactores de la *Agence Française Indépendante* (AFI)⁵, antigua rama de información de Havas restituida en el exilio gracias a financiación de Reuters en agosto de 1940. Chaves se encargaba de redactar parte de las crónicas diarias que Reuters transmitía a América Latina en el marco de las campañas británicas (Morató, 2023). En octubre de 1941, fue designado como el hombre de confianza del Ministerio de Información británico (MOI) para dirigir la *Atlantic-Pacific Press Agency* (APPA), una agencia subvencionada responsable de distribuir artículos a Sudamérica. Desde entonces, Chaves asumió la gestión de los envíos, y consiguió con éxito articular en la redacción una nómina de colaboradores españoles, entre los que figuraban Luis Portillo, Carles Pi i Sunyer, Esteban Salazar Chapela, Luis Araquistáin, Madariaga, Jiménez de Asúa, Juan López Sánchez (Cintas Guillén, 2021, II: 130), Luis Cernuda, Pedro Bilbao y Eugenio de Larrabeiti.

El material periodístico confeccionado a tal fin consistía en *columns* para secciones fijas y artículos de opinión, generalmente firmados por sus autores, sobre los más variados asuntos, pero tratados siempre, por ajenos que fueran a la guerra misma, desde una perspectiva inalterable: Inglaterra como bastión inexpugnable del mundo libre (Fuentes y Fernández Sebastián, 1998: 286).

En 1943, Chaves Nogales, quien había ejercido la dirección de la APPA desde 1941 e incluso había actuado como enlace de comunicación entre las autoridades británicas y las embajadas de los países latinoamericanos (organizaba y mediaba reuniones en la oficina de la agencia), decidió separarse de dicha agencia para establecer la suya propia: *Manuel Chaves Nogales Features Agency*. Esta iniciativa contó con el respaldo financiero del político laborista inglés Thomas Blázquez McEweno, cuyo padre era murciano (Cánovas Sánchez, 2023). La idea fue tomada de Emery Revés. Inspirado en *Cooperation Press Service*, Chaves tenía como objetivo crear un servicio de prensa independiente y de calidad para América Latina. Este se dirigía a traducir y distribuir, entre una diversidad de materiales europeos, no solo artículos sobre la actualidad política, sino también contenidos

⁵ La agencia fue fundada por Paul-Louis Bret, antiguo corresponsal de Havas en Londres desde principios de los años treinta, y dirigida por Pierre Maillaud, con Fernand Moulrier en la subdirección. Contó con treinta y cinco trabajadores de plantilla durante sus dos primeros años (Morató, 2023: 119), entre los cuales se encontraba Chaves Nogales, junto con otros exiliados procedentes de la antigua sección de información de Havas, desaparecida con la ocupación alemana, como André Gide, Jacques Maritain, Jules Romains, Joseph Kessel o Gerville Réache (Morató, 2023: 119). Desde Inglaterra, *Pertinax* continuó su camino a los EE.UU., desde donde mantendría su colaboración a distancia con la AFI.

socioculturales (incluidas notas de moda, espectáculos y literatura) siempre orientados a los intereses de los pueblos latinoamericanos⁶.

Durante el periodo británico, comprendido entre julio de 1940 y mayo de 1944, el número total de crónicas y artículos firmados por Chaves superó los cuatrocientos, según los resultados del rescate actual. Más del noventa por ciento de este conjunto, es decir, alrededor de trescientos ochenta, correspondieron al servicio de Reuters. La mayoría de estos artículos fueron destinados a la publicación en una docena de periódicos brasileños⁷, aunque también se publicaron seis crónicas en el diario mexicano *El Nacional*, con el objetivo de difundir la causa aliada. Sin embargo, el volumen real de sus colaboraciones con Reuters fue mucho mayor, aunque no ha sido posible recuperarlas en su totalidad debido a la ausencia de firma o las limitaciones en la búsqueda en la prensa de la época. El Ministro diplomático de Colombia, Jaramillo Arango, quien trató con Chaves en Londres, se refirió a la importancia que alcanzó el periodista como corresponsal del Ministerio británico. Así lo recogía *El Tiempo* al realizar la crónica de su visita.

Desde Londres lleva escritas cerca de mil crónicas que cada mañana dan al lector una impresión directa y personal de la presente lucha. Sus crónicas cablegráficas han llegado a aparecer simultáneamente en veinte periódicos de habla española (Anónimo, 1943: 4).

⁶ Chaves fundó la agencia motivado por un sentimiento de solidaridad con los pueblos latinoamericanos, lo cual quedó reflejado en una entrevista concedida el 5 de mayo de 1944, probablemente la última antes de su muerte, ocurrida tres días después. Esta entrevista, firmada por Armando Jobet, se publicó el 22 de julio de 1944 en *El Panamá-América* (p. 9) bajo el título «Chaves Nogales y América Latina. Sus palabras postreras: sueño boliviano y latinidad». La referencia proviene de un descubrimiento reciente y no se encuentra recogida en ningún volumen previo. En dicha entrevista, el sevillano confesó su propósito de crear un “Centro de Información Europeo-Latinoamericano”, y según sus palabras, esta iniciativa representaba “un medio práctico, no desprovisto de dificultad, pero factible”, orientado a fomentar el reconocimiento de América Latina en el escenario mundial y a abordar los “numerosos, urgentes y difíciles problemas internos” de aquella región, descrita como una “nación joven, en pleno período de formación” (Jobet, 1944: 9). Por tanto, Chaves idealizaba este centro como un espacio “consagrado a ofrecer a América el punto de vista europeo e internacional frente a ella, en general, y frente a cada uno de sus problemas, en particular” (Jobet, 1944: 9).

⁷ Véase el anexo “Artículos sin recopilar” del libro de Morató, que incluye una lista de los títulos de los artículos que Chaves firmó en la prensa brasileña durante el segundo exilio (2023: 221-64).

Aparte de la abundante contribución de Chaves a Reuters, el resto de su trabajo durante su periodo en Londres, compuesto por apenas una treintena de artículos y reportajes, se distribuyó casi por igual entre la APPA y su agencia propia.

2. Reduplicaciones y variantes. Delimitación y origen del fenómeno

Un hecho evidente al repasar las publicaciones de Chaves en el exilio, que no ha recibido la atención que merece, es la aparición frecuente de reduplicaciones y variantes. Como ya se ha avanzado, las ediciones se renuevan sin esfuerzos por precisar el volumen de las variantes, aportar una narración sistemática del conjunto ni cuestionar sus orígenes, como determinar, por ejemplo, si se trata de producciones individuales o de un proceso industrial organizado.

Las variantes en cuestión se caracterizan no solo por su frecuencia y cantidad, sino también por su capacidad de, espaciadas entre ellas por días o semanas, difundirse en la prensa de regiones muy alejadas. Basta con examinar el corpus estudiado, en el que se han recopilado 67 variantes de 19 artículos, algunos de los cuales presentan hasta ocho reduplicaciones, tanto en periódicos en francés e inglés de Europa como en publicaciones en dos idiomas en América Latina. De este modo, se visualiza por primera vez, de manera exhaustiva, la abundancia y diversidad de las variantes, sin olvidar lo más importante, que es que la mitad del conjunto se corresponde con nuevos hallazgos no recogidos hasta ahora.

Aclarada la existencia de las reduplicaciones, el análisis se dirige a profundizar en las razones detrás de este fenómeno, estrechamente vinculado con el modelo operativo de las agencias encargadas de la distribución en ese momento. En el caso de Chaves, un elemento específico, el *copyright*, permite identificar un factor común en las variantes: su asociación con *Cooperation Press Service* (figuras 1 y 2). A su vez, los magnates de la comunicación como Havas y Reuters no tuvieron un peso relevante en el desarrollo del fenómeno, ya que asignaban al colaborador una sección de un idioma o una región específicos, y en su mayoría recurrían a un servicio no firmado de contenidos de campañas de prensa. Si distribuían opiniones firmadas, solían utilizarlas con fines específicos; en el caso de Chaves, personal de la sección América Latina las destinaba (como había ocurrido con las crónicas de la *drôle de guerre*) a un número limitado de medios en español o portugués, estrictamente prohibida su reproducción o modificación de su formato original.

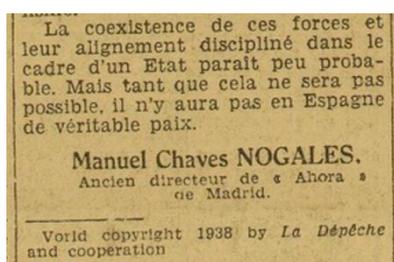


Figura 1. *copyright* de «Les deux côtés de la barricade», *La Dépêche*, 06-06-1938, p.1

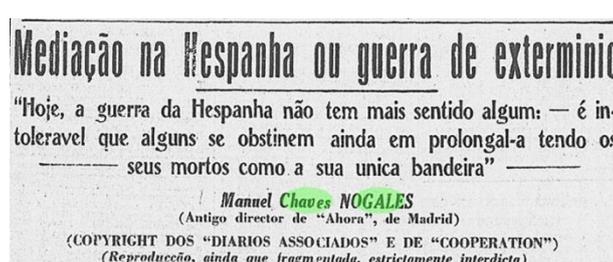


Figura 2. *copyright*, *O Jornal*, 12-11-1938, p.1

Cooperation Press Agency, como se ha comentado previamente, era un negocio de prensa independiente que se distanciaba de las agencias de comunicación oficial del Estado. Su actividad principal consistía en la traducción y distribución de obras de escritores y periodistas de renombre en la prensa internacional. Con fines lucrativos, promovía la reduplicación de material, y su modelo de operación debe entenderse dentro del marco del *newspaper syndicate*, una forma de sociedad de servicio de prensa originada en los Estados Unidos a mediados del siglo XIX que influyó en Europa. En los años de colaboración de Chaves, se utilizaban términos alternativos en español, como *sindicar* o *sindicación*, para referirse a este mismo negocio de redifusión. Esto se observa en las cartas cruzadas entre Madariaga y Chaves Nogales en 1943, en las que este último solicitaba al escritor coruñés los derechos para gestionar la distribución de sus artículos en la prensa⁸.

La *sindicación*, también conocida como redifusión de prensa, se identificaba claramente con el comercio de *Cooperation*, como reconoció el propio Chaves Nogales: "...la sindicación de los artículos, exactamente lo que hacía nuestro amigo Revesz en *Cooperation*" (Chaves Nogales, 2020). Los *syndicates* operaban mediante la contratación de derechos exclusivos de publicación de materiales periodísticos en países o regiones incluidos en la red de corresponsalía de la empresa; a su vez, cedía el derecho de reproducción a sus clientes. Su producto se limitaba a *features* ('contenidos') ajenos a *spot news* ('noticias de última hora'), menos susceptibles a la urgencia, tales como artículos de opinión, columnas, caricaturas o tiras cómicas⁹ (MacDougall, 1942). El objetivo era maximizar la reproducción de un mismo contenido en el mayor número de medios

⁸ En el anexo del libro *Cuando estalle la paz* (Confluencias, 2020), editado por Cintas Guillén, se reproducen en facsímil una parte de las cartas cruzadas entre los dos en el exilio.

⁹ Las columnas incluyen temas como consejos de moda, belleza, salud, niños, cocina y finanzas; además de las de humor, las reseñas críticas y literatura (cuentos, folletines), entre otras. Por otro lado, "*comic strips, for instance, are still the backbone of the syndicate business. The average daily newspaper uses ten or fifteen comic strips and has a choice of about three hundred on the market*" (MacDougall, 1942: 76).

posibles, lo que aumentaba los ingresos. No obstante, cabe señalar que la venta de derechos estaba sujeta a los llamados “*exclusive territory rights*” (‘derechos exclusivos de territorio’) (MacDougall, 1942: 77), es decir, a un solo cliente en cada territorio. En este sentido, el precio oscilaba según el alcance territorial, determinado por la circulación del periódico, y presentaba un margen amplio. Por ejemplo, en Norteamérica, “*for an identical feature the range may be from \$3.00 in a small city to \$50 or more in a large city*” (MacDougall, 1942: 77). Las condiciones en Europa en los años treinta daban lugar a una expectativa media inferior; por ejemplo, los artículos de un autor de prestigio como Churchill, gestionados por *Cooperation*, no superaban diez guineas en un gran periódico nacional como *Paris-Soir* (Francia) o *La Nación* (Argentina), y una libra en un periódico pobre en las naciones bálticas (Churchill y Revés, 1997). En general, el negocio resultó popular y lucrativo en la época, debido a la tendencia de que “*everything, in fact, that a newspaper uses in addition to straight news are obtained from syndicates*” (MacDougall, 1942: 77).

La agencia fundada en 1933 en París por Emery Revés, donde Chaves colaboró entre 1937 y 1940, puso énfasis en la calidad y la autoridad de su servicio de prensa, y se desarrolló como un *syndicate* potente especializado en artículos de comentarios económicos y políticos de autores europeos. La filosofía de Revés era seguir siempre la regla de representación exclusiva de los derechos de autor para evitar la guerra de precios. En su carta a Churchill del 30 de junio de 1937, escribió: “*When newspapers receive articles from the same author by various sources simultaneously, this usually spoils the market*” (Churchill y Revés, 1997: 40). Hasta principios de 1937, *Cooperation* realizaba tratos de *sindicación* mundial de opiniones de más de un centenar de autores, incluidos numerosos estadistas del viejo continente, como Winston Churchill, Paul Reynaud, Léon Blum, Anthony Eden, Clement Attlee o Herbert Samuel, además de escritores e intelectuales célebres como Albert Einstein, Bertrand Russell y Thomas Mann (Revés, 1937a: 29). La agencia dispuso de un servicio de traducción que le permitió expandir sus contactos a periódicos de hasta sesenta países en Europa y las dos Américas (excepto los EE.UU.) (Mendl, 1937: 24). A raíz del inicio de la guerra civil española y la derrota republicana en 1939, *Cooperation* representó los derechos de distribución de figuras políticas e intelectuales exiliadas españolas, como Álvarez del Vayo, Augusto Barcia, Alejandro Lerroux, Ossorio y Gallardo, Gil Robles, Gregorio Marañón y Salvador de Madariaga (Revés, 1937a: 29).

En contra de lo afirmado por Cintas Guillén, quien sostuvo que *Cooperation* solo difundía los trabajos de Chaves en América Latina, mientras él trabajaba “*freelance*” para otros periódicos (Cintas Guillén, 2021, II:66), los *copyrights* de sus artículos firmados desde París muestran que Chaves cedió entre 1937 y septiembre de 1939 a *Cooperation* los derechos exclusivos de su servicio de comentario político sobre la guerra civil española y la política franquista para la *sindicación* de sus artículos en la prensa del mundo occidental, con dos excepciones. *Cooperation* no distribuía en los EE.UU, y este vacío respecto a Chaves se suprimió finalmente en 1939, cuando el *newspaper syndicate*

estadounidense *New York Tribune* cerró contrato con el sevillano para gestionar su exclusiva nacional. Por otro lado, *Cooperation* no representaba a Chaves en la revista *Estampa* de Bogotá, fundada por el exiliado español Fernando Martínez Dorrien¹⁰, exsecretario de Azaña. Chaves fue nombrado agente propio de la revista en París y envió sus cuartillas a través del correo de paquebote (Chaves Nogales, 1939b).

Según la situación de *sindicación* presentada en la Tabla 1, podemos constatar que *Cooperation* articuló una red de corresponsalía que conectaba medios franceses como *L'Ordre*, *L'Œuvre*, *L'Europe Nouvelle*, *Ce Soir*, *Marianne*, *La Dépêche*, y *Le Moment* (diario francés editado en Bucarest); periódicos ingleses como *The Sunday Times*, *Fortnightly*, *The Nineteenth Century* y *Daily Herald*; *The Sydney Morning Herald* de Australia; y rotativos latinoamericanos como los bonaerenses *La Nación* y *Pan*, *El Tiempo* (Bogotá), *Bohemia* (La Habana), además de *O Jornal* (Río de Janeiro) y *Diario de Pernambuco*, propiedades de la potencia mediática brasileña *Los Diários Associados*. Entre los clientes de *New York Tribune* se encontraban *New York Herald Tribune*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *The Boston Globe*, *The Philadelphia Inquirer*, *The Richmond News Letter*, *The Cincinnati Enquirer*, *Pittsburgh Post-Gazette* y *Star Tribune*. Cuantitativamente, *Cooperation* fue responsable de cerca del 70% de las 67 variantes recogidas en la Tabla 1, y *New York Tribune* casi del 25%. El resto se corresponde con la revista bogotana *Estampa*.

En 1943, el sevillano fundó *Manuel Chaves Nogales Features Agency* en Londres, la cual, cabe señalar, representó un intento por emular de manera exacta el modelo de *Cooperation* de Revés. La agencia contrataba materiales y los *sindicaba* en toda América Latina. El 25 de marzo de 1943, Chaves comunicó a Madariaga en carta la posibilidad de *sindicar* sus artículos mensuales: “tengo ya la posibilidad de sindicarse seis u ocho grandes periódicos para publicar trabajos suyos” (Chaves Nogales, 2020: 466). En otra carta dirigida al diplomático, fechada el 16 de agosto de 1943, Chaves le explicó los aspectos funcionales y los honorarios de la *sindicación*:

Vendo a cada periódico la exclusiva para el país, por una cantidad mínima.
Normalmente (el caso de usted puede ser anormal) consigo una cantidad

¹⁰ Ambos, Fernando Martínez Dorrien y Chaves, se refugiaron en París poco después del inicio de la guerra civil española. Dorrien llegó a Colombia a mediados de 1938 y fundó la revista gráfica *Estampa* (1938-1942), la primera en introducir el huecogrado en el sector editorial colombiano. Tuvo como agentes especiales en Nueva York a Alberto Zalamea y a Chaves Nogales en París. En sus páginas colaboraban con artículos semanales de interés actual una variedad de españoles exiliados, como Eugenio Xammar, Luis de Baeza, Fabián Vidal, Marcelino Domingo, Eduardo Zamacois, Leandro Blanco (redactor del *ABC* monárquico de Madrid), el general José Miaja, entre otros.

equivalente a cinco guineas por artículo¹¹ cobrándole a cada periódico (vergüenza me da decirlo) unos cinco dólares U.S.A. (Chaves Nogales, 2020: 469).

Es relevante añadir que, en este periodo, la actividad de la agencia de Chaves no se limitó a comentarios políticos o económicos, sino que también abarcó columnas de ocio que pudieran interesar a los clientes. En este contexto, la agencia *sindicaba* contenidos de autores españoles y franceses¹²; sin embargo, los artículos del propio Chaves eran menos frecuentes. Esto se debía a que la mayor parte de su tiempo y energía estaba destinada a la gestión de la agencia. El número de textos *sindicados* bajo su autoría —al menos según los datos recuperados hasta el momento— era reducido, de alcance limitado en unos pocos medios hispanoamericanos y sujeto a mínimas alteraciones durante el proceso de redifusión. Por esta razón, y considerando su escasa representatividad, su referencia se omite en la Tabla 1 y en el análisis posterior.

Sin duda, la existencia de variantes se explica por el impulso inicial de la *sindicación* de artículos, responsabilidad de los *syndicates* de prensa como *Cooperation* y *New York Tribune*. Según el testimonio de Revés, los *syndicates* asumían simultáneamente la traducción a diversos idiomas (1937c). Tras la traducción y distribución, intervenían los editores de los periódicos donde se publicaba el artículo, y, en circunstancias extraordinarias, la censura. Estos últimos decidían la forma y el contenido definitivo de la publicación. En cuanto al autor, su papel resultaba irrelevante en cualquiera de estos procesos subsecuentes (Cintas Guillén, 2021)¹³.

¹¹ Para situar al lector respecto al precio, puede compararse con *Cooperation*, que ofreció a Churchill —hemos mencionado— diez guineas por cada artículo publicado en *La Nación* (Buenos Aires) y siete en *O Estado* (São Paulo). Según Gilbert, cinco guineas tenían un poder adquisitivo equivalente a alrededor de £130 en 1996 (1997: 28) y, según nuestro cálculo, a unos £300 en 2024.

¹² Es importante señalar que la agencia, que no logró prosperar como negocio debido a las dificultades propias de la guerra, organizó la difusión de artículos en periódicos como *El Tiempo* (Colombia), *El Nacional* (México), *La Hora* (Chile), *Bohemia* (Cuba), *La Prensa* (Argentina) y *O Globo* (Brasil). Además de las obras de exiliados españoles, a partir de 1944 comenzó a distribuir textos de destacados escritores franceses liberales y antifascistas (Cintas Guillén, 2021, II: 169).

¹³ “*La veritat és que per més cura i atenció que poséssim en els articles —dels quals en vaig escriure una seixantena— eren, des del caire intel·lectual, treball perdut*” (Pi i Sunyer, 1996: 34 citado en Cintas Guillén, 2021: 117). Cintas Guillén cita a Pi i Sunyer para ilustrar la hegemonía del proceso de distribución: “una vez entregados los artículos a la Agencia [APPA], estos quedaban fuera del campo de intervención de sus respectivos autores” (Cintas Guillén, 2021, II:117). En efecto, los autores desconocían previamente el destino de sus artículos y no volverían a intervenir en los textos (Cintas Guillén, 2021).

Al disponer un *syndicate* del derecho de reproducción para sus clientes, estos tenían plena libertad para decidir qué título utilizar y qué ajustes realizar en el contenido o en la forma, a fin de adaptarlos a sus criterios de publicación (Cintas Guillén, 2021). En cuanto al contenido, era común la eliminación de fragmentos (o, en menor medida, la reescritura) conforme a la línea editorial, es decir, la postura o enfoque periodístico habitual frente al tema principal. En relación con la forma, se solían aplicar ajustes en la composición de la página, como la reducción de espacio, la reorganización de párrafos o la adición de epígrafes. La censura solo intervenía en última instancia, si ocurría.

3. Examen comparativo de las variantes: análisis de casos

El objetivo de cotejar las variantes en las publicaciones en el exilio de Chaves Nogales es identificar los cambios concretos que sufrieron los artículos durante el proceso de reduplicación y analizar cómo estos afectan la lectura de los mismos. Debido a las limitaciones de espacio, que impiden analizar los casos individualmente, hemos agrupado el análisis en tres categorías principales: adaptación del estilo o cambios en el enfoque periodístico, supresión (o censura) motivada por cuestiones políticas, y variación originada por los cambios en la composición de la página. Nos centraremos en algunos ejemplos representativos de los primeros dos puntos, ya que, aunque los ajustes en la forma fueron tan habituales que llegan a representar dos tercios del corpus, no implican intención de alteración del contenido, lo que limita su valor analítico.

3.1. Adaptación del estilo o cambios en el enfoque periodístico

En cuanto a las adaptaciones que implican un ajuste del estilo o enfoque periodístico de los artículos, estas se dividen en dos vertientes: por un lado, algunos diarios en francés e inglés preferían un enfoque más objetivo en la información y el análisis, por otro, revistas latinoamericanas valoraban el sello personal del autor. Para la ejemplificación de este fenómeno, se examina el artículo titulado «España al terminar la guerra fratricida», publicado en *Estampa* (Bogotá) el 15 de abril de 1939, y su traducción francesa titulada «*La Gestapo en Espagne*», que apareció el 1 de abril en *L'Ordre*. Este artículo, aún no recogido en volumen (figuras 3 y 4)¹⁴, aborda la reconstrucción material de España en la posguerra civil, sustentada en las prácticas del embargo del capitalismo liberal y la asimilación de la economía autárquica del régimen franquista. Consciente de que *L'Ordre* aplicó supresiones respecto a la versión publicada en *Estampa* (Bogotá), es pertinente ilustrar cómo seleccionó el diario francés qué publicar y qué omitir.

¹⁴ De este artículo se han recuperado un total de ocho variantes, según consta en la Tabla 1. Las primeras aparecieron ya el 29 de marzo en periódicos estadounidenses, con *copyright* atribuido a *New York Tribune*.

Para ello, es útil considerar que el artículo en cuestión se estructura en dos secciones claras. La primera contextualiza la ideología de Franco y su hostilidad hacia las clases conservadoras, en términos de la abolición de la economía liberal. La segunda aborda las medidas relativas a la instauración de la economía autárquica en España, en que se enmarcó la promulgación de la Ley de Redención por el Trabajo. La primera sección, de trazo abstracto, establece el marco teórico para la reconstrucción material del nuevo Estado, mientras que la segunda se dedica a la descripción y argumentación a partir de la exposición de datos.

L'Ordre aplicó todos los recortes a la primera sección, y en ellos se observan formas de glosa con una marcada subjetividad. En cambio, la segunda parte se publicó íntegra y ostenta un mayor interés enunciativo. Por ejemplo, al comienzo de la primera sección, al introducir como asunto principal los problemas de la política totalitaria y del odio mantenido en el régimen de Franco, Chaves recurrió a repetidas hipótesis benévolas, en contraste evidente con la realidad que se expondría a posteriori. Estas hipótesis están marcadas con el condicional y verbos indicadores de posibilidad (pensar, creer, etc.):

Se piensa, pues, que el instinto de conservación, la común necesidad de vivir, liquidará las diferencias que los horrores de la guerra, la experiencia amarga de la derrota por una parte y la satisfacción de la victoria por otra, no hayan liquidado ya a estas alturas; y “Los españoles vencidos, como los vencedores, *sabrían* aceptar su destino con esa entereza de espíritu y esa grandeza de ánimo que caracterizan al español, lo mismo en la adversidad que en la fortuna, y todos, vencedores y vencidos, *se pondrían* afanosamente en la reconstrucción de la patria, *si* solo de España y de los intereses españoles *se tratase*” (*cursiva* mía) (Chaves Nogales, 1939a: 5).

La técnica de crear argumentos hipotéticos que implican el contraste con la realidad contribuye a infundir en el público la emoción crítica y frustrada sin necesidad de imponer juicios directos. Sin embargo, es subjetiva, y su función es retórica y decorativa, y *L'Ordre* decidió reducir el pasaje citado. En líneas posteriores, Chaves realizó un psicoanálisis de los gobernantes franceses e ingleses respecto a su decisión de reconocer a Franco, y para ello creó, otra vez, circunstancias hipotéticas con el fin de provocar el contraste:

[...] se creyó siempre que [al llegar al término de la guerra,] la dura realidad, las conveniencias estrictamente españolas, harían entrar en razón a Franco y a los ilusos imperialistas, quienes, tarde o temprano, tendrían que renunciar a su disparatada aventura (Chaves Nogales, 1939a: 5).

Aunque estas frases fueron eliminadas en *L'Ordre*, Chaves las utilizó para reforzar el efecto de conflicto. En total, en comparación con la variante de *Estampa*, se suprimieron 534 palabras en la versión francesa. Este recorte parece orientado a aligerar la subjetividad o deducciones no fiables —posiblemente también para

ajustar el espacio—, con el fin de aumentar así la objetividad y resaltar la parte de interés enunciativo del artículo.

Estampa

AÑO 2. VOL 2. NUM 21 BOGOTÁ, ABRIL 15, 1939

Un anhelo universal de sacudir la horrenda pesadilla de la guerra civil española, hace que la opinión pública de todos los países, considerando zanjada la querrela con la victoria de las armas de Franco y sus aliados, se preocupe casi exclusivamente de los problemas inherentes a la reconstrucción del país devastado por dos años y medio de guerra civil. Reconstruir todo lo que se ha destruido debía ser la tarea esencial del desdichado pueblo español, si quiere seguir subsistiendo como tal nación, y para esa enorme tarea serían necesarios todos los españoles supervivientes. Se piensa, pues, que el instinto de conservación, la común necesidad de vivir, liquidará las diferencias que los horrores de la guerra, la experiencia amarga de la derrota por una parte y la satisfacción de la victoria por otra, no hayan liquidado ya a estas alturas.

Esto sería lo lógico y natural si la guerra civil de España hubiera sido meramente un problema español. Pero no es así. Los españoles vencidos, como los vencedores, sabrían aceptar su Destino con esa entereza de espíritu y esa grandeza de ánimo que caracterizan al español, lo mismo en la adversidad que en la fortuna, y todos, vencedores y vencidos, se pondrían a trabajar arduamente en la reconstrucción de la patria, si sólo de España y de los intereses españoles se tratase.

Pero el triunfo militar de uno de los bandos no resuelve el problema fundamental que desencadenó y mantuvo la guerra civil. Al contrario: lo plantea en términos más concretos. Aniquilada la que se dió en llamar "España Roja", el problema surge en el seno mismo de la "España Blanca" y no hoy intento posible de reconstrucción e integración nacional mientras este problema previo no tenga una solución definitiva.

Prescindiendo de toda preocupación ideológica y aceptando sin reservas mentales el triunfo de la España nacionalista, vamos a abordar francamente la cuestión intrínseca de la reconstrucción material del país. ¿Qué puede hacer Franco? España no se basta a sí misma. Ningún estado, por poderoso que sea, se basta hoy a sí mismo. Para emprender su reconstrucción, España tiene que entrar fatalmente en un sistema de alianzas internacionales. Pues bien: éste es el problema fundamental de España, que sigue hoy en pie como cuando estalló la guerra.

Franco y los militares rebeldes, subyugados por la aventura imperialista de las potencias totalitarias, han querido sacar a España de la órbita de las potencias occidentales, en la que tradicionalmente, y por imperativos geográficos y económicos, se movía el Estado español, monárquico o republicano. Se han hecho la ilusión de que la hegemonía en Europa del Sacro Imperio Germánico, serviría para la resurrección del imperialismo español del siglo XVI con el que sueñan. Esta elucubración disparatada, que por absurda que parezca ha sido la verdadera causa de la muerte de un millón de españoles y de la ruina del país, es la que preside hoy, con la fuerza de la victoria, el problema de la reconstrucción nacional.

La concepción simplista que se han hecho de la guerra los espíritus primarios, al suponer que se trataba sólo de una cuestión de política interior, de una querrela entre derechas e izquierdas, monárquicos y republicanos, capitalistas y proletarios, ha llevado a la convicción errónea de que una vez terminada la lucha por las armas, España no

tería más que un país anhelante de paz, cuyas riquezas naturales permitirían su rápida reconstrucción, merced a una fructuosa y segura inversión de fondos del capitalismo internacional. Esto lo han creído y esperado no sólo los banqueros de la City sino los mismos capitalistas españoles que han sostenido al general Franco en su empresa. Pero al llegar al término de la guerra se encuentran unos y otros con que el problema que originó la catástrofe permanece intacto. Franco, victorioso, quiere seguir adelante en su empeño de vincular el porvenir de España en el de las potencias totalitarias y no puede aceptar sin hacer traición a sus aliados y sin traicionarse a sí mismo, la colaboración y la ayuda económica que le brindan las potencias democráticas.

Era previsible esta resistencia pero se creyó siempre que la dura realidad, las conveniencias estrictamente españolas, harían entrar en razón a Franco y a los ilusos imperialistas, quienes, tarde o temprano, tendrían que renunciar a su disparatada aventura. En esto confiaban los gobernantes franceses e ingleses que se han apresurado a reconocer al general Franco. El gobierno francés, al enviar a Burgos el mariscal Petain, quería dar a la España nacionalista la máxima garantía de amistad y consideración. Su gran sorpresa fue ver que Franco rechazaba de plano los créditos que los capitalistas ingleses le ofrecían y que el vencedor de Verdun tenía que hacer antesala en Burgos, mientras Franco deliberaba con sus consejeros alemanes e italianos.

Estos hechos son los que han evidenciado ante el mundo la verdadera naturaleza del Estado español, feudatario de las potencias totalitarias: Franco está resuelto a ligar el Destino de España al de Alemania e Italia, a despecho de todas las pruebas de amistad que le ofrezcan las potencias democráticas y aun en contra de la voluntad de su propio pueblo. Este, lo que anhela es la paz, la reconstrucción nacional y la readaptación de la inteligencia con las potencias tradicionalmente amigas, pero esta voluntad nacional es-

España al Terminar la Guerra Fratricida

por Manuel Chaves Nogales

La "Gestapo" es el verdadero instrumento de gobierno del general Franco. Los españoles, celosos y soberbios, se irritan fácilmente contra la presencia en España de los militares italianos que los agravian con su petulancia, pero en cambio no advierten que los verdaderos detentadores de sus libertades no son esos oficiales vanidosos del ejército italiano sino los agentes alema-

Para prescindir de la ayuda financiera que le ofrecen las democracias como prenda de paz, España tiene que resignarse a la abolición del régimen de economía liberal y a la instauración del sistema del "trueque", quedando definitivamente sometida a la economía autárquica del Tercer Reich y de la Italia fascista. Esto no lo soportarán jamás de buen grado las clases conservadoras que han sostenido a Franco. La burguesía y el capitalismo español no se dejarán sacrificar mansamente a esa divinidad bárbara del Estado totalitario y no pasarán muchas semanas sin que se exteriorice esta reacción, que tendremos que considerar como una segunda guerra civil.

En lo que el mundo se equivoca es en suponer que esa reacción nacional va a tener fuerza bastante para imponerse a la minoría partidaria de la aventura totalitaria. Si en España no actúan más que fuerzas netamente españolas, el gobierno de Burgos tendría que romper amarras con Alemania e Italia en un breve plazo, pero no se debe olvidar que la guerra ha servido de pretexto para que se instaura en España un poder extra-nacional, que es el que en definitiva rige los destinos nacionales; este poder, bajo el cual se hallan hoy los españoles, no es otro que la "Gestapo", la policía política del Tercer Reich.

Passa a la Pág. 79

Estampa
 revista semanal de actualidad gráfica.
 Director: JORGE ZALAMEA
 Jefe de Redacción: GILBERTO OWEN
 Agente en New York: ALBERTO ZALAMEA
 Agente en París: MANUEL CHAVES NOGALES
 Tarifa reducida en el servicio postal interior.—Registro No. 7452 de 19 de Diciembre de 1938
 Edificio de la Bolsa: 701 a 704
 Teléfono: 56-68
 TALLERES: Calle 40 — No. 6-13—Tel.: 16-88, Chap.
 Editado en los Talleres Rotográficos de la EDITORIAL BOLIVAR BOGOTÁ, COLOMBIA S. A.

Figura 3 (1). «España al terminar la guerra fratricida», *Estampa*, 15-04-1939, p.5

España al...
(Viene de la Pág. 5)

nes, los oscuros funcionarios de la "Gestapo" que sin ningún aparato exterior han ido apoderándose de los resortes vitales del país y que hoy son los que dictan al gobierno de Burgos el camino a seguir, paso a paso.

Alemania no ha enviado a España tropas en masa como ha hecho Italia. Le ha bastado para ejercer su influencia con unos centenares de técnicos que no despiertan la suspicacia de los naturales del país. Téngase presente que casi todo el personal de la intervención alemana en España, ha sido reclutado entre los antiguos agentes de la "Gestapo" en las repúblicas de América del Sur, gente que conoce bien la idiosincrasia de los españoles y habla el castellano correctamente. Son los agentes alemanes adiestrados en Chile y Argentina, los avia- dores de las antiguas líneas aéreas de la Casa Junkers en Suramérica, y los aventureros de la guerra del Chaco, todos ellos familiarizados con la lengua y las costumbres del mundo hispánico, los que actúan directamente en la Península. Contra estos valiosos auxiliares de la "Gestapo", el español que se siente halagado por ellos, no acierta a reaccionar violentamente como contra los italianos.

Gracias a la "Gestapo" podrá Franco mantener en secuestro la voluntad nacional. La policía política del Tercer Reich es la que resuelve día por día los problemas que plantea la instauración del régimen totalitario. En el problema concreto de la reconstrucción nacional, es la "Gestapo" la que ha

facilitado a Franco la solución que le permite en principio prescindir de la ayuda del capitalismo internacional. Son los vencidos de la guerra civil quienes, convertidos en esclavos, harán la reconstrucción del país sin cobrar salario. Para obtener esta mano de obra casi gratuita, es para lo que se han creado en España los campos de concentración de prisioneros y se ha esbozado esa legislación que tiene por base el principio de la "redención por el trabajo del delincuente político". Regidos por la "Gestapo", según el sistema experimentado ya en Alemania, existen hoy en España numerosos campos de concentración, en los que están prisioneros unos quinientos mil hombres, según ha reconocido oficialmente el gobierno de Burgos. En los campos de concentración de Francia, esperando a ser devueltos a Franco, hay unos trescientos mil refugiados, y con la rendición de Madrid y del resto de la Península se puede calcular que la cifra de españoles confinados en los campos de concentración pasará con mucho del millón. La reciente ley de responsabilidades políticas conjugada con el principio de la "redención por el trabajo" convierten a ese millón de hombres en un millón de esclavos, sobre cuyos espaldas va a levantarse el edificio del Estado totalitario.

Sobre esta base de la esclavitud del pueblo y contando con el ensanchamiento del régimen del "trueque", subsiguiente a la expansión alemana por el este, que permite el bloque de las potencias autárquicas constituir un sistema económico casi perfecto prescindiendo de la economía liberal, le será posible al gobierno de Burgos realizar lo que las potencias democráticas no

creían posible, es decir, la eliminación del capitalismo liberal en la Península y, por lo tanto, la instalación definitiva en el extremo occidental de Europa de un Estado belicoso, hostil a las grandes potencias occidentales. Esta es la única y verdadera misión de Franco. Gracias a él, España se convierte en un instrumento de la expansión germánica, no sólo en el Sudoeste de Europa sino en el Norte de África y, el día de mañana, en las repúblicas de América del Sur. Esos agentes alemanes que la influencia norteamericana ha ido desplazando de las repúblicas de origen hispánico y que hoy se hallan concentrados en España, aspiran a volver al continente americano de la mano de los españoles y valiéndose del imperialismo espiritual que predica Franco como vehículo de la expansión germánica del lado allá del Atlántico.

¿Se resignará España a que sea ésta su misión histórica? Mientras hubo un pueblo en pie y luchando con las armas en la mano para mantener su independencia, hubo esperanza de que este designio se frustrase. Hoy, la resistencia egoísta de las clases conservadoras españolas, los meros intereses materiales de los capitalistas y el vago sentimiento de dignidad de las aristocracias no permiten que las grandes potencias democráticas se hagan demasiadas ilusiones. Es posible que haya una segunda guerra civil en España. Pero no hay muchas probabilidades de que el dogo alemán suelte su presa.

Manuel Chaves Nogales

(Viene de la Pág. 6)

anuncia que el duque continuará en su jira hasta octubre próximo, cuando regresará a Alemania, donde reside.

Un retrato.
Yo he buscado entre tanto la manera de hacerme a un intérprete. Se han creado ahora entre nosotros tantas cosas originales, que bien valía la pena de que estuviera funcionando con regularidad una oficina de cicerones. Es un ciudadano alemán en visita al duque quien acude en mi auxilio. Y por intermedio suyo me permito solicitarle a su alteza un retrato de su real persona. Su Alteza es poco amigo de los fotógrafos. No acepta que obturen más de una vez en su presencia...

—Voilà—exclama, entregándome un original que muestra al primo del ex-Kaiser, por el hermano político de la reina Guillermina de Holanda.

Quiero preguntarle sobre todo: sobre la situación internacional, sobre sus impresiones de viaje por todas las latitudes... Pero de antemano estoy enterado de que el duque lleva pasaporte diplomático y que, como tal, no puede hacer declaraciones de ninguna índole. Su alteza se limita a mostrarse entusiasmado y satisfecho de su jira por Suramérica. Se expresa de Colombia con deferencia. El paisaje del Valle del Cauca lo ha catequizado.

Ha recorrido Brasil, Argentina, Paraguay, Perú, Bolivia... Descansará ahora, cuando regrese a Alemania.

De una guerra a otra.
El duque de Mecklemburgo participó activamente en la última guerra. Fue gobernador de la colonia de Togo. Desempeñó difíciles misiones en Turquía y otros países. Actuó en las tropas alemanas que avanzaron sobre Rumania... Su documentación, especialmente en lo relacionado con el continente africano, es valiosísima. Fue uno de los primeros miembros de la familia real que hizo las paces con el nacional-socialismo. Su amistad con Hitler es conocida desde aquel año en que se habló de un principio de reconciliación entre dos sangres: la roja del caudillo austriaco y la azul del emperador destronado.

Yo pienso que deben ser interesantes las memorias de un hombre como Enrique Federico de Mecklemburgo, que asistirá sin duda a la próxima guerra. Que presintió y vivió el crepúsculo de su dinastía en las manos de un soberbio emperador. Cabría aquí una pregunta de rigor: pudo un alemán creer en su derrota? Ante el duque, vistago fuerte de una familia sin trono, es imposible dar al cuestionario una respuesta afirmativa. En este círculo de arios que lo rodea, de ciudadanos que tienen los cabellos rubios y los ojos azules y un gesto definitivo y convincente par asubrayar cada palabra, resalta su silueta de aristócrata en trazos duros, dominadores.

Enrique Federico de Mecklemburgo es en estos momentos un antepasado suyo que firma la capitulación del enemigo. Que pide Alsacia y Lorena, el corredor polaco, la Prusia oriental.

Lucio Duzán

No comprar Cédulas de Capitalización es vivir en el Aire!

Banco Central Hipotecario

Figura 3 (2). «España al terminar la guerra fratricida», *Estampa*, 15-04-1939, p.7

LA VOULZIE TRAGIQUE
A Weidmann
 Million la
 peine de mort
 Jean Blanc: 20 mois de prison
 Colette Triot: acquittée

LA VÉRITÉ SUR LE "FRANUISME"
La Gestapo en Espagne

LA bourgeoise et le capitalisme espagnols ne se laissent pas arrêter sans résistance à la divinité barbare de l'Etat totalitaire, et avant que beaucoup de semaines ne se passent sans réaction, c'est-à-dire sans une véritable révolte contre le régime hitlérien. On a le monde de trop, et c'est ainsi que le régime hitlérien, dans ce qui est de la répression, est devenu une machine à vapeur qui ne s'arrête plus.

Après que le procureur hitlérien ne s'est pas contenté de la peine de mort infligée à Weidmann, mais qu'il a poursuivi la peine de mort infligée à Jean Blanc, 20 mois de prison, et Colette Triot, acquittée.

Un incident récent, sur un navire espagnol, a été mentionné. M. Jean Blanc, député du Centre, a été arrêté et emprisonné pendant quelques jours.

Le fait est que le régime hitlérien ne s'arrête pas, et qu'il continue à persécuter les opposants.

La Gestapo en Espagne a été mentionnée dans le document.

Le document mentionne également la situation en Espagne.

LA POUSSE A L'ÉCONOMIQUE

A Bucarest un effort nouveau de compréhension
est demandé aux démocraties

LA VÉRITÉ SUR LE "FRANUISME"
La Gestapo en Espagne

On ne peut pas attendre que les démocraties comprennent l'effort nouveau de compréhension demandé aux démocraties.

Le document mentionne également la situation en Espagne.

Le Monde et la ville

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Le monde et la ville sont mentionnés dans le document.

Figura 42). «La Gestapo en Espagne», L'Ordre, 01-04-1939, p.4

EL DESFILE DE LA VICTORIA

POR MANUEL CHAVES NOGALES

PARA ESTE DESFILE, EXCLUSIVAMENTE, SE HIZO LA GUERRA. CUAL ES LA SITUACION DE ESPAÑA AL TERMINAR LA CONTIENDA. LAS CLASES ALTAS, PARTIDARIAS SIEMPRE DE LOS INVASORES. EXTRANJEROS.

El gran desfile de la Victoria por las calles de Madrid, es, no sólo el término de la guerra civil española, sino quizás su única finalidad. Para que se celebre esta gran parada, sólo para ésto, ha habido en España un millón de muertos y dos años y medio de destrucción. Si se quiere comprender la esterilidad de la horrible lucha basta con formularse serenamente esta sencilla pregunta: A dónde va el general Franco?

Las respuestas posibles son claras y terminantes. Si hay una guerra Europea, Franco va a la guerra al servicio de las potencias totalitarias. Si no hay guerra europea, Franco no va a ninguna parte, y tarde o temprano volverá al punto de partida. Es decir; que la guerra civil española habrá sido absolutamente estéril.

Los portavoces del general Franco ante la opinión mundial dan, naturalmente, otras respuestas. Ninguna de ellas soporta el más somero examen. Son meros slogans que han servido para llevar a los hombres al combate, pero que son insostenibles, después de la victoria.

Afirman los nacionalistas que Franco va a extirpar el liberalismo y el marxismo y a realizar la unificación de España, para poder cumplir sus dos finalidades trascendentales, que son dos:

1o.—Franco va a hacer la revolución nacional-sindicalista.

2o.—Franco va a reconstruir el Imperio Español.

Pues bien: la extirpación del liberalismo y el marxismo es una misión que el general Franco no realizará jamás. Extirpar una idea no se consigue nunca extirpando físicamente a quienes la profesan. Sólo es posible esgrimiendo otra idea antagónica que la supere. El marxismo extirpa en Rusia al liberalismo y el racismo extirpa en Alemania al marxismo pero, qué idea capaz de vencer al liberalismo y al marxismo esgrime el general Franco? Se ha creído que las ideas actuales de Alemania o las "vivencias" italianas, traducidas, bastarían para crear ese nuevo Estado español anti-liberal y anti-marxista. Es un error. Liberalismo y marxismo subsistirán en España mientras no surja una ideología antagónica que subyugue verdaderamente al pueblo español.

Hablar de la unificación de España como idea fundamental para la eliminación del liberalismo y el marxismo, cuando la guerra civil no ha servido más que para dividir a los españoles en dos mitades irreconciliables y para marcar la división que existe en el seno mismo de los vencedores, es tan absurdo como afirmar que la restauración de la monarquía serviría para algo más que para volver al punto de partida reconociendo la monstruosa esterilidad de la guerra civil.

Los dos finalidades trascendentales del general Franco, la revolución nacional-sindicalista y la reconstrucción del Imperio Español, son absolutamente irrealizables.

Qué es en suma, la revolución nacional-sindicalista? Si es algo, no es otra cosa que la versión española del régimen nazi alemán. Es decir; un régimen social, político, económico y moral que los españoles no soportarán jamás y que repugna más que a nadie a los españoles que han sostenido a Franco y le han dado la victoria. Las clases conservadoras españolas, los aristócratas, los terratenientes, los banqueros y los industriales que, ante la amenaza del comunismo, han apoyado a Franco, no pasarán por la autarquía económica, la demagogia política y el sistema policíaco que Hitler ha impuesto a esas mismas clases sociales en Alemania, valiéndose del imperativo de la expansión territorial, lo que él llama "el espacio vital", es decir, el Imperio.

Buscando esta última motivación que lo justifique todo, Franco ha lanzado también la idea del Imperio. Esta reconstrucción del Imperio Español del siglo XVI es una idea disparatada que ningún buen patriota español puede aceptar. Desde hace cuarenta años, o sea, desde la guerra con los Estados Unidos y la subsiguiente pérdida de las colonias, un supuesto común a todos los españoles honrados e inteligentes era el de que todo intento de reconstrucción nacional había de tener su punto de arranque en el in-

sobornable reconocimiento de la actual inferioridad española. Este rigor intelectual, impuesto por la serie de catástrofes nacionales, debidas a la desproporción que hubo siempre entre las fuerzas reales de España y la magnitud de las empresas acometidas por los españoles, es, en realidad, lo que divide a los dos Españas. Frente al sentido de limitación de los mejores españoles el general Franco, sugestionado por el naciente imperialismo de los países totalitarios, rescueta la idea de ese Imperio Español que no es más que una voluntad de poder sin ninguna base en la realidad.

Cuáles pueden ser los objetivos de ese imperialismo? En la Península sólo hay dos reivindicaciones imperiales posibles, Portugal y Gibraltar. Portugal mira ya recelosamente a sus desmesurados vecinos de los que prudentemente se va apartando, y en cuanto a Gibraltar es evidente que sólo después de una guerra mundial podría pasar al Imperio Británico. En el Norte de África, la expansión imperial española no es otra cosa que el vehículo del auténtico imperialismo alemán y el instrumento de la propaganda revolucionaria de los nazis en el mundo islámico para subvertirlo contra las potencias democráticas. No es nada imperial esta función de abrir las puertas de Marruecos y el Sahara a los agitadores alemanes, que los militares españoles realizan humildemente.

Y no siendo imaginable que el actual duque de Alba se consagre como su antepasado a la conquista y dominación de los Países Bajos u otros estados europeos, al imperialismo español le queda sólo la misión de proyectar su espíritu sobre el mundo de habla española, con la esperanza de ejercer algún día una especie de tutela espiritual sobre las dieciséis repúblicas americanas de origen hispánico.

Esta ambición de constituir una unidad espiritual con los pueblos del lado allá del Atlántico es un vie-

jo designio español que en los tiempos de la Monarquía y la República no pasó de ser una platónica aspiración expresada sólo por medio de retóricos discursos que se pronunciaban invariablemente en el aniversario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, proclamado "Día de la Raza". Pero al crearse en Burgos el nuevo estado español, que se titula heredero del Imperio de Carlos V, comienza a dibujarse, como su única misión imperial posible, la reconquista espiritual de los pueblos hispano-americanos que los españoles nacionalistas de hoy quieren ganar para la nueva fé del nazismo, llevando a América esta vez una cruz "que no es la cruz de Cristo", la que llevaron los capitanes y los misioneros del siglo XVI, sino la cruz gamada del paganismo germánico.

A base de la hispanidad se pretende utilizar el fermento de los nacionalismos sud-americanos para alzar una superestructura que se convierta en un arma de combate contra las potencias democráticas de Europa y esencialmente contra la gran democracia norteamericana.

Con esta finalidad, Franco destaca sus agentes en las repúblicas hispano-americanas y en casi todas ellas se organizan secciones de Falange que, explotando el estrecho nacionalismo de los naturales o manejando artatamente el sentimiento patriótico de las colonias de inmigrantes españoles, van a ir consiguiendo lo que los agentes alemanes no habían conseguido por sí mismos, la nazificación de los pueblos hispano-americanos y la formación en el Nuevo Continente de un bloque hostil a las democracias que el día de mañana pueda ser un contrapeso a la política liberal de los Estados Unidos.

La madurez política de las principales repúblicas hispano-americanas ha hecho que los resultados obtenidos hasta ahora por esta propaganda sean mínimos. Será difícil que la Argentina, Uruguay y Colombia, por ejemplo, se dejen arrastrar incócutamente por los excesos del nazismo. Pero hay en Centro y Sud América otros estados menos educados políticamente que van a ser presa fácil de los manejos hispano-germánicos. No sólo en el continente

Pase a la Página 45—Columna 1a.

Si usted **NO** tiene automóvil, compre un OPEL; . . . pero

Si usted **YA** tiene automóvil, compre un OPEL.

EL AUTOMÓVIL QUE LE AHORRARA DINERO POR:

- Menor costo inicial.
- Menor consumo de gasolina.
- Menor consumo de aceite.
- Menor valor de las llantas.
- Menor valor de los repuestos.



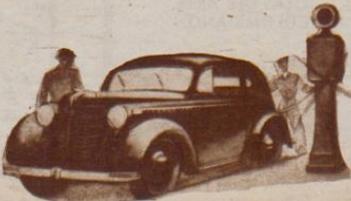
Producto de la GENERAL MOTORS

PRECIOS EN BOGOTÁ:
Desde \$ 1.380.

DISTRIBUIDORES:
LEONIDAS LARA E HIJOS

Plaza de San Victorino—Costado Oriental—Teléfono 11-56

Nunca en la historia automovilística de Colombia, un automóvil distinto de OPEL había alcanzado en tan corto tiempo tal supremacía y tan prominente lugar en el volumen de ventas.



Menor valor de las reparaciones. Más fácil estacionamiento. Más fácil conducción en calles angostas. Menor peligro de sanciones por intracciones de tránsito.

Figura 5. Estampa, 27-05-1939, p.28

El siguiente caso, el cotejo de «*Que vise l'imperialisme espagnol?*», publicado el 25 de mayo de 1939 en *Excelsior* (París)¹⁵, y «El desfile de la Victoria», publicado el 27 de mayo en *Estampa* (figura 5), nos revela un dúo expositivo que muestra la leve oscilación entre opinión e información entre los dos periódicos. Ambos son variantes de un artículo que aborda las directrices de gobernación que debía seguir Franco en la posguerra. Mientras que en *Excelsior* se abre el discurso en búsqueda de impresionar al público con la imagen de la pompa del desfile de la Victoria, símbolo de la ambición imperialista del Caudillo, *Estampa* deserta el material informativo para enfocar directamente en una exaltación de opinión:

El gran desfile de la Victoria por las calles de Madrid, es, no solo el término de la guerra civil, sino quizás su única finalidad. Para que se celebre esta gran parada, solo para esto, ha habido en España un millón de muertos y dos años y medio de destrucción (Chaves Nogales, 1939c: 28).

3.2. Supresión (o censura) motivada por cuestiones políticas

En cuanto a las variantes en las que prevalece el propósito de modelar elementos que induzcan a la interpretación política, se pueden identificar tres casos en el corpus. El primer caso se refiere a la reproducción, el 15 de enero de 1937, en *La Nación* de Argentina, de «Desde la mesa de la redacción», artículo en el que el autor reflexiona sobre los días que vivió en Madrid al iniciarse la guerra, las circunstancias generales de la revolución y la prensa. En comparación con la variante publicada al día siguiente en *La Dépêche*, *La Nación* suprimió algunas expresiones que denotaban exaltación en la crítica contra las medidas proletarias. Estas son exclamaciones como “*Et avec quelle ferveur de néophytes ils le faisaient! Si leurs anciens patrons, qui les tenaient pour des hommes dociles et soumis, avaient pu les voir!*”¹⁶ y “*Quand ils ne l'empruntaient pas à Barbusse*”¹⁷ ¹⁸,

¹⁵ El volumen V de la *Obra completa* (2020) recoge una traducción de la variante francesa en las páginas 211-15.

¹⁶ “¡Y con qué fervor de neófitos lo hicieron! ¡Si sus antiguos jefes, que los consideraban hombres dóciles y sumisos, hubieran podido verlos!”. Las traducciones del francés incluidas en este trabajo son mías.

¹⁷ Henri Barbusse fue un periodista y escritor francés. Militante comunista y convencido estalinista, se convirtió en director literario de *L'Humanité* tras su adhesión al Partido Comunista Francés a finales de 1923. Es reconocido por su novela antibélica *Le Feu*, basada en su propia experiencia durante la Gran Guerra y en las notas que tomó en las trincheras del Frente Oeste en 1915. En esta obra, Barbusse asumió el papel de un testigo moral, comprometido a ofrecer relatos veraces sobre la vida de los soldados en la primera línea. Entre sus principales características se destacan el rechazo del esteticismo en favor del realismo, así como la renovación de expresiones de protesta y crítica social.

¹⁸ “¡Cuando no tomaban prestado a Barbusse!”.

utilizadas para ironizar sobre la locura con la que los “amarillos” se sindicaban ante el horror de la depuración del personal y criticar la censura y la retórica de victoria implantada en la prensa proletaria.

La divergencia en la postura de *La Nación* puede explicarse por su carácter liberal-conservador y su apoyo a la República durante la guerra civil española, con una actitud comprensiva hacia las izquierdas. Al publicar el artículo, el diario probablemente pretendía destacar su valor testimonial sobre el Madrid revolucionario, al mismo tiempo que moderaba ciertos detalles que reflejaban juicios personales fuertes y combativos, en este caso contra los “excesos rojos”, de un periodista que, una vez exiliado, comenzaba a distanciarse de ambos bandos.

Las variantes de otro artículo, a través de un examen comparativo, evidencian supresiones debido a una mayor división en la visión y el interés político. El artículo se publicó en *L'Ordre* con el título «*L'Espagne de demain*» el 12 de abril de 1938, y un par de semanas después, el 1 de mayo, apareció en la revista cubana *Bohemia* con el título «La España de mañana. Los nacionalistas de Franco ante la invasión extranjera». Ambos analizan el escenario de la independencia de Franco respecto a las influencias totalitarias una vez terminada la guerra.

L'Ordre expuso con claridad el contexto de la reproducción del artículo, tal como lo anticipó el director, Émile Buré, en el editorial del número, en relación con la negociación anglo-italiana en curso. El primer objetivo de Inglaterra en las conversaciones era lograr un acuerdo que involucrara a España, es decir, obtener la promesa de Italia de retirar a sus voluntarios y el material de guerra de España hasta la finalización de la guerra¹⁹. A sabiendas de esta premisa, el especial interés que suscitó el análisis de Chaves en Buré refleja una duda pendiente de solución: si Italia cumpliría finalmente con su compromiso contemplado en el acuerdo y abandonaría su aventura en España.

Buré preguntaba: “[...] *les armées [des Allemands et des Italiens] combattent pour lui [Franco], et on ne voit, même pas bien, comment il secouerait leur joug si la victoire, grâce à eux, lui restait*”²⁰ (Buré, 1938: 1). Sobre la misma preocupación, Anthony Eden, exsecretario del Foreign Office, comentaría a Churchill en una carta fechada el 28 de abril de 1938: “Muy optimista será quien

¹⁹ El acuerdo se estableció de manera débil en cuanto al plazo para la retirada, durante el cual los legionarios podían continuar su intervención. Esto ocurrió porque, “*for reasons known to us all*”, Italia no permitía el fracaso de Franco, lo cual Mussolini dejó claro a Inglaterra desde sus primeras conversaciones (J. Toynbee, 1941, I:142). Churchill destacó la ironía en su comentario: “El 16 de abril de 1938 se firmó un acuerdo anglo-italiano por el cual se daban a los italianos manos libres en Abisinia, y libertad de acción para actuar en favor del general Franco en España a cambio del imprecisable valor de los buenos oficios italianos respecto a la Europa central” (Churchill, 1985, I:230).

²⁰ “[...] los ejércitos [alemanes e italianos] luchan por él [Franco], y ni siquiera se ve claramente cómo se libraría de su yugo si la victoria, gracias a ellos, fuera suya”.

crea que Mussolini cesaría de aumentar esa intervención si la creyese necesaria para asegurar la victoria de Franco”, y, por otro lado,

lo importante no es la presencia de la infantería italiana, sino los consejos de los peritos italianos y alemanes, y por tanto será difícil establecer con certeza cuándo se produce la retirada (Churchill, 1985, I:231).

En este contexto, en el citado artículo, Chaves se ocupó de pronosticar los destinos de los alemanes e italianos en la España de la posguerra, cuya visión se divide en dos partes: la conquista territorial, considerada poco probable, y la conquista espiritual, ya asegurada (Chaves Nogales, 2020)²¹.

Un cotejo entre las dos variantes mencionadas revela que *L'Ordre* eliminó cuatro párrafos de carácter prologal, donde el autor, un republicano convencido, comentaba la actitud no intervencionista que habían mantenido durante los últimos años las dos potencias occidentales, ante el reciente acercamiento anglo-italiano respecto al tema español.

Hablemos claro. [...] El razonamiento en virtud del cual las grandes democracias han permanecido incongruentemente fieles a esta cosa archiviada que es la no-intervención, se basa en el crédito de confianza sin límites abierto al pueblo español. [...] las grandes democracias se han cruzado de brazos y han dejado actuar a las potencias de régimen totalitario pensando que éstas se quemarán imprudentemente los dedos en España y que al final los españoles sabrán desembarazarse de los extranjeros. No aceptan la hipótesis de que España pueda quedar prácticamente convertida en una colonia alemana o italiana. [...] ¿Si la anexión de Austria ha despertado la inquietud y el recelo en el mundo entero, qué no produciría la conquista de España? [...] ¿Por qué se cree que Alemania e Italia a las que tan cara está costando la aventura de España van a retirar luego? Se cuenta con algún compromiso formal de estas potencias que asegure su retirada una vez triunfante el general Franco? [...] Se cuenta, pura y simplemente, con los españoles, con el prestigio tradicional de nuestra fiera independencia. Se cree firmemente que los españoles no serán nunca una colonia extranjera. Se piensa incluso que los mismos oficiales del ejército de Franco echarán de España a los alemanes y los italianos. Esto es lo que creen Francia e Inglaterra y en ellos confían ciegamente (Chaves Nogales, 2020, V:68-69).

Estas frases de Chaves son elocuentes en su acusación, aunque de manera diplomática, hacia la “archiviada” impasibilidad liderada por Inglaterra. A través de una secuencia de preguntas retóricas, Chaves recuerda que las dos potencias siempre ignoraron los vestigios de una amenaza real, y su actuación tardía y

²¹ El artículo de Chaves se publicó en *L'Ordre* cuatro días antes de la firma del acuerdo anglo-italiano. Dada la proximidad de las fechas, no sería casual que Chaves hubiera compuesto el artículo, sino que probablemente lo hizo por encargo, en respuesta al interés informativo generado por los términos de la negociación.

deficiente en relación con el problema español. Con toda razón, estas partes fueron eliminadas en *L'Ordre*, ya que, no solo Francia apoyó la no intervención, sino que, además, según el editorial:

Au demeurant, Londres et Rome négocient et comme les intérêts de Londres sont étroitement, en la circonstance, solidaires de ceux de Paris, nous pouvons bien attendre la fin de la négociation²² (Buré, 1938: 1).

No valía la pena, en ese momento, con la negociación en curso, socavar el prestigio de la alianza de la no intervención ante la opinión pública.

Asimismo, en el análisis sobre la situación de Italia en España al finalizar la guerra, *L'Ordre* omitió conceptos duros dirigidos a Mussolini, el principal rival en la negociación, para suavizar el tono. Se eliminaron, específicamente, pasajes que exaltaban el odio y la crítica cáustica hacia el destino poco favorable que aguardaba a los italianos:

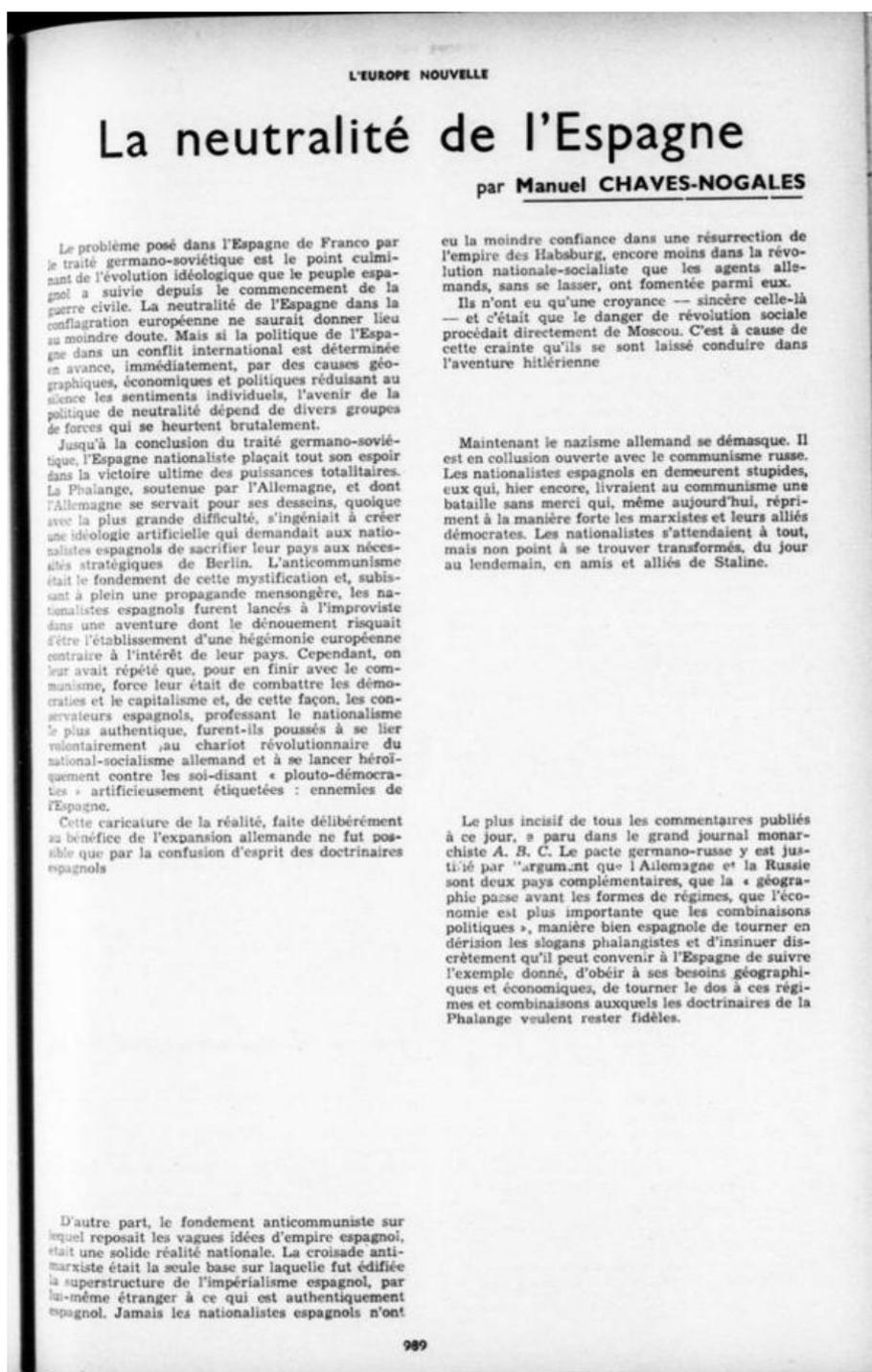
No es previsible determinar cómo les echarían, pero que les echan es indudable. No se puede decir aún si se irán ellos por iniciativa propia, si les despedirá Franco pagándoles en libras esterlinas su cuenta o si les arrojarán a tiros los oficiales del ejército español [...] cuando surja la inevitable colisión no es verosímil que las legiones romanas dominen por el hierro y el fuego a las falanges españolas. Guadalajara fue un lección dada por los republicanos de la que se aprovecharán los nacionalistas se llega el caso. Por esto Mussolini, continuando la buena tradición italiana que convierte en victorias diplomáticas sus derrotas militares, trata de negociar ventajosamente en estos momentos vendiéndole a Míster Chamberlain, a buen precio, el desenlace poco halagüeño para él de su aventura en España (Chaves Nogales, 2020, V:71).

3.2.1. Un caso censurado

Dentro de la causa política, otorgamos un papel relevante a la censura, ajena a la voluntad de los periódicos, como una situación extraordinaria. Registramos un único caso de intervención: el 9 de septiembre de 1939, el artículo titulado «*La neutralité de l'Espagne*» quedó censurado al publicarse en *L'Europe Nouvelle* (pp. 989-90), semanario financiado por el *Quai d'Orsay* desde 1930²³. En las páginas correspondientes se exhiben lagunas visibles (figura 6).

²² “Por lo demás, Londres y Roma están negociando, y dado que los intereses de Londres están, dadas las circunstancias, estrechamente ligados a los de París, podemos esperar a que concluya la negociación”.

²³ La revista *L'Europe Nouvelle* fue creada en 1918 por Philouze, antiguo periodista y agente de publicidad financiera, como una publicación dirigida a la élite intelectual. Se la reconoció por su carácter cosmopolita entre las publicaciones de dominio político, donde los asuntos



internacionales ocupaban la mayor parte (Bellanger, 1969, 3:593). La revista gozó de gran influencia en Francia, apoyada en la difusión del ideal de la Sociedad de Naciones y la línea pacifista. En cuanto a la información nacional, abarcaba los sectores de política, sociedad, literatura, economía y finanzas. Se distribuía en la Francia metropolitana, las colonias, Bélgica y Luxemburgo, y salía a la calle todos los sábados. Como negocio no fue muy rentable, por lo que pasó a formar parte del *Quai d'Orsay* en 1930.

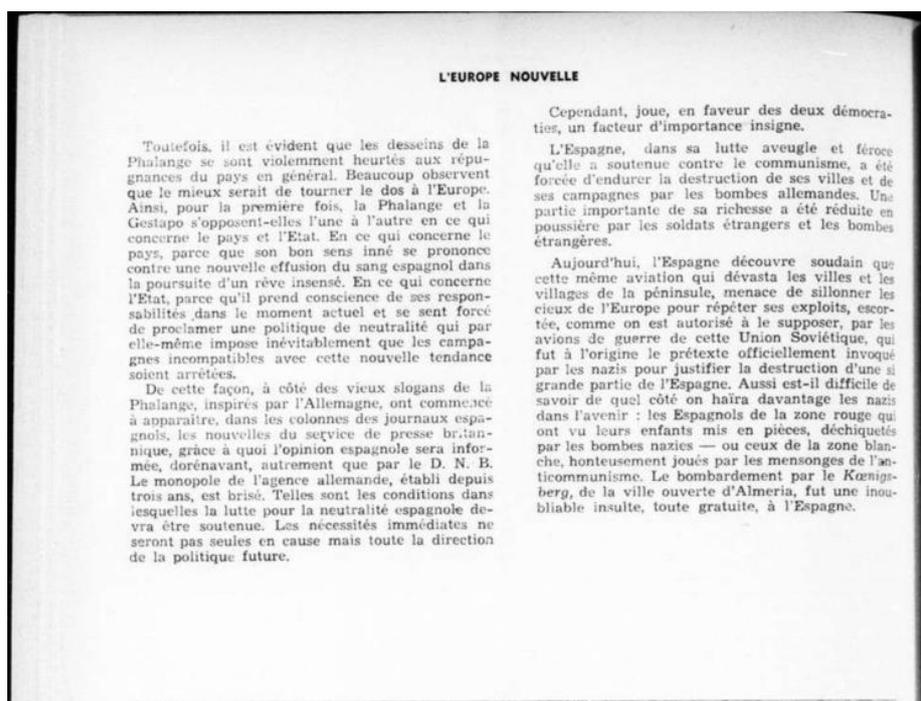


Figura 6. *L'Europe Nouvelle*, 09-09-1939, p.989-90

La censura se instauró en el contexto del cierre del pacto germano-soviético el 23 de agosto de 1939, que marcó el inicio de la fase final de la crisis. En este periodo, la prensa se organizó en función de la urgencia de responder a un clima de tensión ante la guerra próxima y a las necesidades de hacerle frente. Así, al día siguiente de la firma del pacto, el presidente de la República, Albert Lebrun, decretó la implementación del “*contrôle de la presse et des publications de toute nature*” (‘control de la prensa y publicaciones de todo tipo’) (Lebrun, 1939b: 10805), previsto por la ley del 11 de julio de 1938 sobre “*l’organisation de la nation en temps de guerre*” (‘la organización de la nación en tiempos de guerra’) (Lebrun, 1939b: 10805). El 27 de agosto se aprobaron, mediante decreto, las medidas de la organización y el funcionamiento del control preventivo de las publicaciones. Los efectos fueron inmediatos. En el caso de *L’Europe Nouvelle*, desde el primer número publicado después del 27 de agosto, el 2 de septiembre, comenzaron a notarse omisiones y reducciones evidentes en las referencias a las iniciativas del Eje²⁴, entre otras.

²⁴ Sufrieron censura los artículos «Entre la paix et la guerre» (02-09-1939), de *Pertinax*; «Psychologie des dictateurs. Le cas Hitler» (09-09-1939), de H. R. Knickerbocker, y la sección de despachos de prensa relativos a Italia y Rusia (16-09-1939). Además, se prohibía dejar el contenido censurado en blanco y se imponía a la prensa reemplazarlo por textos inocuos (Bellanger, 1969), una regla que *L’Europe Nouvelle* ignoró.

En general, desde agosto de 1939 hasta principios de 1940, la censura se concentró en los campos militar, económico y diplomático²⁵ (Bellanger, 1969). Daladier, presidente del Consejo y Ministro de la Defensa Nacional y de la Guerra, parecía observar, desde el principio, en su política de censura, la línea de “*empêcher la parution d’articles contre la guerre, en particulier dans l’Action française dont un article de Maurras fut ainsi censuré dès le 28 août*”²⁶ (Bellanger, 1969, 3:618). Más allá de las consignas pacifistas de las derechas, la libertad de la prensa se vería limitada para combatir cualquier noticia u opinión que favoreciera la desunión (Bellanger, 1969). El caso que nos ocupa señala la censura impuesta en relación con “la neutralidad de España”, tratada por Chaves Nogales.

Sin embargo, en la *Obra completa* (2020) de Garmendia se limitó a recopilar el texto intervenido de «*La neutralité de l’Espagne*», cuando el editor confesó que la censura «descartaría la restitución de los párrafos suprimidos» (Garmendia, 2020, V:256). Sin conocer los contenidos censurados ni las sensibilidades que hubiera implicado el artículo, resultaba imposible justificar los actos del control de la prensa. Ahora, el problema queda resuelto gracias a nuestro descubrimiento de otras variantes no censuradas, distribuidas por *New York Tribune* en la prensa estadounidense²⁷; una de ellas apareció en *Los Angeles Times* el 8 de septiembre (figura 7), incluso un día antes que en *L’Europe Nouvelle*. Por tanto, rescatamos a partir de la variante de *Los Angeles Times* los textos de los contenidos desaparecidos en *L’Europe Nouvelle* (correspondientes a las lagunas en la figura 6), y como se presenta a continuación, los transcribimos destacados en cursiva e insertados en su contexto.

²⁵ Lebrun nombró, en el citado decreto del día 27, a varios ministros que asumieron la responsabilidad de la aplicación del control de prensa en el campo que les correspondía. Estos fueron eran Daladier, Ministro de la Defensa Nacional y de la Guerra; Albert Sarraut, Ministro del Interior; Georges Bonnet, Ministro de Asuntos Exteriores; y Georges Mandel, Ministro de las Colonias.

²⁶ “Impedir la publicación de artículos contra la guerra, especialmente en *L’Action française*, donde un artículo de Maurras fue censurado el 28 de agosto”.

²⁷ Estas aparecieron sucesivamente en *Los Angeles Times*, el día 8 de septiembre de 1939, con el título «*German-Soviet collusion stuns, then angers, Spain*» (p.11), el mismo día en *The Boston Globe*, con el título «*Nazi-Soviet Pact leaves nationalist Spain stupefied*», y el 9 de septiembre, en *The Cincinnati Enquirer*, con el título «*All factions in Spain stunned by open collusion with Moscow by Berlin*».

German-Soviet Collusion Stuns, Then Angers, Spain: Nazis Who Bombed ...
MANUEL CHAVES NOGALES; Los Angeles Times (1939-1992), Sep 8, 1939; ProQuest Historical Newspapers: Los Angeles Times
 PP. 11

German-Soviet Collusion Stuns, Then Angers, Spain

Nazis Who Bombed Cities Told Franco's Men
 All Was Necessary to Defeat Communism

BY MANUEL CHAVES NOGALES
 Former Editor Madrid "Ahora"

PARIS, Sept. 7.—The unmasking of German Nazism by way of its open collusion with Russian Communism has produced an utter and complete stupefaction among those Spaniards who only yesterday were waging a ruthless war against Communism, and who even today maintain the sternest repression of the Marxists and their democratic allies. The Spanish Nationalist was prepared for almost anything rather than to find himself converted into the friend and ally of Stalin.

The problem planned in Franco's Spain by the German-Soviet pact is the culmination of difficulties which have beset the Spanish people ever since the beginning of the civil war. The neutrality of Spain in the immediate European conflagration is something of which there can be no slightest doubt. The policy of neutrality is bound inseparably to a series of forces that have come abruptly into open collision.

FAITH IN DICTATORS

Until the German-Soviet pact Nationalist Spain placed all its faith in the ultimate victory of the totalitarian powers. The Falange maintained by Germany as an instrument for the furtherance of Nazi designs called upon Spanish Nationalists to sacrifice their country to the strategical necessities of Berlin. And Communism served as a pseudo-concrete excuse for this demand.

Spanish Nationalists found themselves enemies of the adventure leading directly to the hegemony of Germany over Europe in direct opposition to the interests of their own country. They had been told that in order to fight Communism it was necessary also to fight the democracies and capitalism. Thus Spanish conservatives of the most authentic nationalism were induced to bind themselves voluntarily to the revolutionary chariot of German National Socialism.

MENTAL CONFUSION

The deliberate distortion of reality in favor of German expansion became possible solely owing to the mental confusion of small groups of Spanish doctrinaires who believed that the victory of German imperialism over the democratic powers would give them the opportunity to restore the ancient Spanish empire of the 16th century at the expense of England and France.

To avenge Philip II and the "invincible" armada by way of Adolf Hitler was the dream of these men, and their theory of empire was later incorporated into the official program of the new Spanish state centered around Gen. Franco.

LET YOUTHS RAVE

Needless to say, this romantic theory hardly was taken seriously by the average reasonable Spaniard. Prudent people allowed the young imperialists to vociferate as much as they wished and believed that the demand for the immediate return of Gibraltar, Rousillon and Portugal was a healthy and innocuous sport that did a young Falange militiaman no harm.

On the other hand, the anti-Communist foundation on which rested the vague ideas of a Spanish empire was a solid national reality. The anti-Marxist crusade was the sole basis for this structure of Spanish imperialism, unrelated to anything authentically Spanish. The Spanish Nationalist at no time placed any credence in the theory of a united Hapsburg empire and much less in the National Socialist revolution that the German agents were tirelessly fomenting in their midst.

The only thing they did believe in—and wholeheartedly at that—was the danger of social revolution directed from Moscow, and by reason of this fear alone they allowed themselves to be led into Hitlerian adventure by little groups of pro-German officers and Falange theoreticians who believed that the only efficacious answer to Communism was German Nazism.

Generally speaking the Falange press persists in the difficult task of trying to justify the actions of Germany and to present it as a legitimate and inevitable action to a public which had thought that co-operation with Communists was a most dreadful crime. The Falange papers have a new policy which consists in separating themselves from Germany in her capacity as ally of the U.S.S.R. while maintaining the alliance with Germany in her pose as an enemy of the democratic powers.

DOGMA OF GESTAPO

An attempt is made to maintain the official Falange dogma that England and France are natural enemies of Spain not because they favor Communism but because their capitalist imperialism opposes itself to the expansion of the new Spanish state. This is the official party belief as handed down by the Gestapo.

It is evident, however, that this design of the Falange has clashed violently with the desire of the country in general to turn its back on the rest of Europe altogether. For the first time Falange and Gestapo find themselves in opposition both to the country and the state, to the former because, goodness knows, it is against a further shedding of Spanish blood for wild dreams, and the latter because it is conscious of its responsibilities.

PRINT BRITISH VIEW

And so side by side with the Falange slogans of German inspiration there have begun to appear in the columns of Spanish newspapers the communications of the British official press. Thanks to which Spanish opinion will have henceforth information other than that supplied by the German D.N.B. news agency, which had monopolized the distribution of foreign news in Spain for the last three years.

Spain, in its blind and ferocious war against Communism, has been obliged to stand by and witness the destruction of its cities and its countryside by German bombs. A reasonable percentage of its wealth has been blown to pieces by foreigners and foreign explosives.

HATE INSPIRED

Today, however, she awakes to discover that the same aviation that devastated the cities and villages of the peninsula is threatening to ride the skies of Europe to repeat its Spanish exploits, boasting that it may well be escorted by the warplanes of the Soviet Union, formerly the official excuse of the Nazis for the destruction of so much of Spain. It will be indeed difficult to know which side will hate the Nazis more—the Spaniards of the Red Zone, who have seen their children blown to pieces by Nazi bombs, or those of the White Zone, who were shamefully tricked by the lies of anti-Communists.

Copyright, 1939, New York Tribune, Inc.

[...] Esta caricatura de la realidad, diseñada deliberadamente en beneficio de la expansión alemana, no fue posible más que por a la confusión mental de los doctrinarios españoles que creían que la victoria del imperialismo alemán sobre las potencias democráticas les daría la oportunidad de restaurar el antiguo imperio español del siglo XVI a expensas de Inglaterra y Francia. Vengarse de Felipe II y de la "invencible" Armada a través de Adolf Hitler era el sueño de estos hombres, y su teoría de imperio fue posteriormente incorporada al programa oficial del nuevo Estado español centrado en el General Franco.

No hace falta decir que esta teoría romántica difícilmente fue tomada en serio por el español medio razonable. Las personas prudentes permitieron que los jóvenes imperialistas despotricaran todo lo que quisieran y creían que la demanda de un retorno inmediato de Gibraltar, Rosellón y Portugal era un juego sano e inofensivo que no hacía ningún daño a un joven miliciano falangista.

Por otra parte, los cimientos anticomunistas sobre los que descansaban las vagas ideas de un Imperio español conformaban una sólida realidad nacional. La cruzada antimarxista fue la única base sobre la que se construyó la superestructura del imperialismo español, ajeno en sí mismo a lo auténticamente español. Los nacionalistas españoles jamás tuvieron la menor confianza en la resurrección del Imperio de los Habsburgo, y aún menos en la revolución nacionalsocialista que los agentes alemanes, sin decaer, fomentaron entre ellos.

No tenían más que una convicción —ésta sí, sincera—, y era que el peligro de la revolución social procedía directamente de Moscú. Debido a este temor se dejaron arrastrar en la aventura hitleriana por los pequeños grupos

Figura 7. Los Angeles Times, 08-09-1939, p. 11

de los oficiales proalemanes y teóricos de la Falange que creían que la única respuesta eficaz al comunismo era el nazismo alemán.

Ahora el nazismo alemán se ha quitado la máscara. Está en abierta colusión con el comunismo ruso. Los nacionalistas españoles, que ayer libraban una batalla sin cuartel contra el comunismo y que todavía hoy reprimen con mano dura a los marxistas y a sus aliados demócratas, siguen instalados en la estupidez. Los nacionalistas se esperaban cualquier cosa, pero no llegar hasta el punto de convertirse, de la noche a la mañana, en amigos y aliados de Stalin.

Hablando en términos generales, la prensa falangista persiste en la difícil tarea de tratar de justificar las acciones de Alemania y presentarlas como acciones legítimas e inevitables ante un público que consideraba la cooperación con los comunistas como un crimen terrible. Los periódicos falangistas adoptan una nueva política que consiste en distanciarse de Alemania en su calidad de aliada de la URSS, al tiempo que mantienen la alianza con Alemania en su posición de enemiga de las potencias democráticas.

El más incisivo de todos los comentarios que se han publicado hasta el momento es el que ha aparecido en el gran diario monárquico ABC. En él se justifica el pacto germano-ruso con el argumento de que Alemania y Rusia son dos países complementarios, que la “geografía se impone sobre el tipo de régimen, que la economía es más importante que los arreglos políticos”, una manera muy española de burlarse de las consignas falangistas y de insinuar discretamente que tal vez a España le interese seguir ese mismo ejemplo, el de obedecer a sus necesidades geográficas y económicas y dar la espalda a esos regímenes y arreglos a los que los doctrinarios de la Falange quieren permanecer fieles.

Se intenta mantener el dogma oficial de la Falange de que Inglaterra y Francia son enemigos naturales de España, no porque favorezcan el comunismo, sino porque su imperialismo capitalista se opone a la expansión del nuevo Estado español. Esta es la creencia oficial del partido tal como fue transmitida por la Gestapo.

No obstante, es evidente que los propósitos de la Falange han chocado violentamente con la repulsa general del país [...].

Recién declarada la neutralidad de Franco el 4 de septiembre, el artículo se escribió con el objetivo de analizar la razón en que se basaba la decisión y pronosticar la posibilidad de la continuación de la política. El interés de la información era evidente, en lo que respecta a la importancia de la neutralidad de España para la seguridad exterior francesa: España, “gracias a su situación geográfica [...] ya se trate del control de las rutas marítimas en el Mediterráneo y en el Atlántico[, pasillo de la comunicación con las colonias], y [...] podría representar una amenaza en la frontera de los Pirineos” (Renouvin, 1964: 1021); la beligerancia española sería, asimismo, inquietante para “*la défense du Maroc*,

*puisque l'Espagne possède une zone d'influence au Nord de l'Empire chérifien depuis 1912*²⁸ (Catala, 1997: 30).

Por un lado, el optimismo era absoluto cuando Chaves justificaba y acreditaba el viraje producido en la política germanófila de Franco, que, en su opinión, era el resultado obvio e inmediato del tratado germano-soviético:

el problema que plantea el tratado germano-soviético en la España de Franco es el punto culminante de la evolución ideológica [del] pueblo español. La neutralidad de España en la conflagración europea no debería dejar lugar a dudas (Chaves Nogales 2020c, V:256)²⁹.

Basaba su argumentación en que la connivencia de Moscú y Berlín supuso una traición al designio anticomunista, que, en su opinión, era “una sólida realidad nacional” (Chaves Nogales, 2020, V:257) sobre la que se fundaba la alianza germano-española. Por otro lado, el autor, no ofuscado por la emoción, procuró cuestionar “el porvenir de la política de neutralidad”, el cual, según él, “dependerá de los diversos grupos de fuerzas que se enfrenten brutalmente” (Chaves Nogales, 2020, V:256). Contradictoriamente, en este punto, el texto censurado no desvela ningún “enfrentamiento” como se anticipaba, sino solo evidencias de la consolidación de la neutralidad. Entre estas se encuentran la postura crítica de la prensa nacional hacia Alemania; la debilitación de las consignas de la Falange, acompañada por la de la agencia nazi DNB, que había monopolizado la información en la España nacional durante tres años; la aparición de fuentes británicas en las columnas y el repudio popular hacia los nazis (Chaves Nogales, 2020). A todos los efectos, la publicación francesa permitió vislumbrar un camino luminoso, libre de

²⁸ “La defensa de Marruecos, ya que España posee una zona de influencia en el norte del Imperio jerifiano desde 1912”.

²⁹ Aunque una simple razón ideológica, como analizó Chaves, no es suficiente para explicar la decisión de la neutralidad española, esta parecía haberse motivado más bien por “*le constat fait par Franco de la faiblesse économique, humaine et politique de l'Espagne et de la non-belligérance italienne*” (Catala, 1997: 37). A juicio de Michel Catala, en tono contrario a Chaves, “*la neutralité espagnole n'est pas évidente, elle est nécessaire*” (1997: 38). Además, desafortunadamente, esta neutralidad inicial de España fue posteriormente llamada por los franceses como la *drôle de neutralité*, término que refleja su superficialidad, ya que “*officiellement, elle est neutre, mais elle entretient les relations minimales indispensables avec la France et l'Angleterre tout en maintenant des relations privilégiées avec l'Allemagne et l'Italie*” (Catala, 1997: 40). Estaba determinada por los fundamentos ideológicos del régimen franquista. Cuando la guerra se inclinó a favor de Alemania, España se deslizó rápidamente a la “no beligerancia”, entendida como “[el] apoyo a las potencias del Eje y [la] sumisión a los dictados de Alemania” (Sinova, 1989: 223).

trabas y dudas sobre la falta de “condiciones” (Chaves Nogales, 2020, V:258) en que se mantendría la neutralidad española.

Ahora bien, ¿a qué atañen los contenidos censurados? Los párrafos restituidos de *Los Angeles Times* arrojan signos distintos. Se observa que el censor intervino en doble aspecto. Por un lado, al analizar los enlaces que habían vinculado a España con la empresa interaccionista totalitaria, se suprimió una referencia a la teoría del imperio español, otro invento ajeno al anticomunismo calcado por los ideólogos falangistas y ya incorporado al programa del nuevo Estado. ¿Acaso no continuaría Franco, bajo el designio falangista, la lucha por la expansión imperialista?

Por otro lado, los últimos dos pasajes recuperados explican finalmente ese “enfrentamiento” en suspenso, en lo que respecta a la resistencia falangista. Son expositivos de la inmediata reacción de la Falange para legitimar, desde la prensa, la colaboración de Alemania con Rusia y maniobrar para obtener una opinión favorable a que España, olvidando el comunismo, siguiera aliada con Hitler en su posición de enemiga de las potencias democráticas. Estos dos pasajes expuestos son contrarios a la posibilidad de la neutralidad española. De este modo, comprendemos que habrían ordenado la revisión de comentarios susceptibles de poner en duda la firmeza de la neutralidad de España.

Si no se hubiera considerado la alarma que suscitaría la información sobre la defensa francesa y su seguridad en los Pirineos en caso de que España abandonara la neutralidad, se pondrían en valor los efectos de la censura desde la perspectiva diplomática.

Desde el punto de vista de los asuntos exteriores, la neutralidad española fue una cuestión prioritaria sobre la que Francia, con el apoyo de George Bonnet, intentó establecer conversaciones con el Gobierno de Burgos desde febrero de 1939, tras la caída de Cataluña. La proximidad geográfica y la estrecha vinculación estratégica de ambos países impidieron a Francia permitir la creación de “*une troisième menace militaire directe*” (‘una tercera amenaza militar directa’) (Catala, 1997: 30) en la conflagración europea. Sin embargo, los esfuerzos iniciales de Léon Bérard y, posteriormente, del general Pétain, por lograr el compromiso de neutralidad de España o mantenerla al margen de la guerra mediante la normalización de las relaciones fueron infructuosos. Detrás de una aparente relajación en las relaciones franco-españolas, “*la France a tout cédé, sans rien obtenir*”³⁰ (Catala, 1997: 37). Entre marzo y julio de 1939, Pétain instó al Gobierno de Daladier a ejecutar la parte de los acuerdos Bérard-Jordana, en lo relativo a la devolución de los bienes republicanos trasladados a Francia durante la guerra civil. Sin embargo, no logró obtener, antes de septiembre, ni un compromiso escrito de neutralidad ni señales de que España se apartara de su política antidemocrática. En realidad, la alineación política y diplomática de la España franquista con el Eje

³⁰ “Francia cedió en todo, sin conseguir nada”.

resultó imparable. No obstante, contra todo pronóstico, “*l’échec de la stratégie de conciliation en Espagne est masqué par le maintien de la neutralité espagnole: il peut apparaître comme un diplomate particulièrement habile*”³¹ (Catala, 1997: 41). Este fue el momento propicio de actuar, implantando la censura, siguiendo la orden del *Quai d’Orsay* que apoyaba la política de concesiones, para camuflar la ineficacia de la política exterior y evitar el consiguiente descrédito.

Es curioso destacar que, cuando Chaves volvió a publicar, el 30 de septiembre, en el mismo *L’Europe Nouvelle* otro comentario sobre el futuro desarrollo del mismo tema, titulado «*La neutralité espagnole*», no sufrió la censura. Aunque no se puede determinar si esto implicó alguna autocensura, el autor mantuvo una discreción similar en su juicio sobre la evolución de la neutralidad de Franco: “las verdaderas intenciones del gobierno español [aún] enmascaradas [...] por la declaración oficial de la neutralidad total” (Chaves Nogales, 2020, V: 265). Sin embargo, se limitó a resaltar los hechos que, según Chaves, permitían inferir la decisión de España de extirpar la influencia extranjera en la política interior, como la reorganización del Consejo de la Falange (Chaves Nogales, 2020). Lo más destacado en el artículo era el tono de calma con que se abordó la perspectiva política de la España nacionalista.

Conclusiones

El estudio hasta ahora ignorado de las variantes de los artículos de Chaves plantea dudas histórico-biográficas sobre el desarrollo de su labor en el exilio, las cuales se aclaran por primera vez. Este análisis ofrece, además, una aproximación renovada a la obra realizada por el periodista en el mismo periodo.

Del análisis se desprende, en primer lugar, que las variantes se consideran un fenómeno colateral en el rastreo y rescate de la obra periodística publicada en el exilio de Chaves Nogales, que aún carece de una mención, descripción o síntesis comprensiva. Las variantes, como se detalla en un corpus compuesto por 67 versiones de 19 artículos escritos durante su exilio en París, no se limitan a detalles menores; al contrario, destacan por su abundancia y distribución extensa. Un mismo artículo podía reproducirse hasta ocho veces, debidamente traducido, tanto en periódicos en francés e inglés en Europa como en los de América Latina. Este fenómeno proliferó especialmente durante su exilio francés, mientras que en su etapa británica se volvió esporádico, con presencia limitada en la prensa hispanoamericana y sin alteraciones significativas.

En segundo lugar, a diferencia del estudio individual e independiente de los artículos, reconocer una publicación como parte de una serie de reduplicaciones o variantes sitúa en primer plano el papel de la agencia, a que se le asigna un protagonismo en el desarrollo de la labor cotidiana del exiliado. El proceso de la

³¹ “El fracaso de la estrategia de conciliación en España quedó enmascarado por el mantenimiento de la neutralidad española: puede parecer un diplomático particularmente hábil”.

distribución determinó que los artículos alcanzaran distintos destinos. En cuanto a la fuente de las variantes de Chaves, distinguimos, ante todo, entre sus experiencias de colaboración con las agencias de noticias estatales y con el resto. Las primeras enviaban materiales normalmente prohibidos de reproducción; por tanto, la traducción y reduplicación libre de la firma del autor debía plantearse en términos de las agencias comerciales. Nos ubicamos, entonces, a través de la leyenda del *copyright* de las variantes de Chaves, en dos agencias relevantes: *Cooperation Press Service* y *New York Tribune*, ambas dedicadas a la *sindicación* (o redifusión) de prensa, especializadas en la venta de *features* (artículos de opinión, columnas, caricaturas o tiras cómicas): manejaban la distribución exclusiva en los países o regiones acordados; y observaban los fines lucrativos de reduplicar en un mayor número posible de periódicos, siempre que se respetara la exclusividad territorial, y cobraban por periódico los derechos de reproducción.

Chaves colaboró con *Cooperation* entre 1937 y 1940, agencia que gestionó la *sindicación* de todos los artículos analíticos que escribió sobre la guerra civil española y la política franquista durante ese periodo. Representó la exclusividad en casi todo el mundo occidental, con presencia en medios franceses y centroeuropeos, periódicos en inglés de Gran Bretaña y Australia, así como rotativos en dos idiomas de América Latina, con dos excepciones: EE.UU y *Estampa* de Bogotá. Por otro lado, *New York Tribune* gestionó su contrato en los EE.UU. a partir de 1939. La Tabla 1 proporciona datos que confirman que las dos agencias de *sindicación* dan cuenta de la procedencia de casi la totalidad de las reduplicaciones.

En tercer lugar, respecto a los resultados de la *sindicación* de un artículo, la variación solía deberse a la intervención rutinaria de los editores del periódico al que se destinaba. La agencia era responsable de la traducción y distribución; sin embargo, una vez en manos de los periódicos/clientes, estos tenían plena libertad para decidir el título y realizar ajustes en el contenido o en la forma. En circunstancias extraordinarias, también debía considerarse la censura.

Por último, desde la perspectiva del examen comparativo de las variantes y el análisis de casos, las alteraciones identificadas entre las variantes no suelen ser arbitrarias, sino que responden a motivos concretos. Estas pueden sintetizarse en tres grandes grupos: la adaptación del estilo o enfoque del artículo, la supresión (o censura) por razones políticas y, en términos formales, el cuidado en aspectos relacionados con la composición de la página.

En cuanto a la adaptación de enfoque o estilo, las diferencias solían manifestarse entre diarios generalistas, inclinados hacia la objetividad, y las revistas que favorecían el sello personal del autor. Esto generaba una percepción oscilante entre la subjetividad y la observación o argumentación objetiva. La supresión de referencias susceptibles de inducir una interpretación política, salvo en casos de censura, reflejaba la postura característica del periódico frente a los temas e ideas tratados en el artículo. El grado de divergencia determinaba si se procedía a una eliminación total o una ligera moderación del tono. Por ejemplo,

consideramos que *L'Ordre*, al publicar el 12 de abril de 1938 el artículo «*L'Espagne de demain*», eliminó los párrafos iniciales de crítica a la política de no intervención debido a una contradicción directa de interés. Paralelamente, optó por suavizar el tono cáustico de Chaves hacia los italianos con el fin de mantener un mínimo de consideración hacia el oponente en el contexto de negociaciones. Por otro lado, la censura, ajena a la voluntad de los periódicos, representaba un instrumento de control informativo del Estado para afrontar coyunturas políticas, sociales e históricas específicas.

Las distintas revelaciones del contenido de los artículos a través de la comparación de las variantes ofrecen una nueva aproximación a la obra de Chaves. Sin el conocimiento completo de todas las variantes existentes, resulta a menudo difícil realizar una lectura adecuada de los textos tal como fueron concebidos por el autor. El caso más representativo es el de «*La neutralité de l'Espagne*», publicado el 9 de septiembre de 1939 en *L'Europe Nouvelle*, cuyos párrafos censurados se quedarían sin completar y descifrar sin las variantes en inglés publicadas en la prensa de los EE.UU. Gracias a nuestra presente aportación —que recupera dichas variantes exhumadas de la prensa estadounidense— ha sido posible restituir esos contenidos censurados y matizar y complementar su lectura.

Bibliografía

- Anónimo (2 de junio de 1943): «Un discurso de Jaime Jaramillo Arango». *El Tiempo*, p. 4.
- Bellanger, Claude (1969): *Histoire générale de la presse française. De 1871 à 1940*. Vol. 3. Paris: Presses universitaires de France.
- Buré, Émile (12 de abril de 1938): «Écueils sur la route d'Édouard Daladier». *L'Ordre*, p. 1.
- Cánovas Sánchez, Francisco (2023): *Manuel Chaves Nogales: barbarie y civilización en el siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.
- Catala, Michel (1997): «L'ambassade espagnole de Pétain (mars 1939-mai 1940)». *Vingtième Siècle, revue d'histoire*, 55, pp. 29-42.
- Chaves Nogales, Manuel (15 de abril de 1939a): «España al terminar la guerra fratricida». *Estampa*, pp. 5, 7.
- Chaves Nogales, Manuel (13 de mayo de 1939b): «La agonía del paquebote». *Estampa*, pp. 20-21.
- Chaves Nogales, Manuel (27 de mayo de 1939c): «El desfile de la Victoria». *Estampa*, pp. 28, 45.
- Chaves Nogales, Manuel (2020a): «Carta de Chaves Nogales a Madariaga (16 de agosto de 1943)». En Cintas Guillén, María Isabel (ed.), *Cuando estalle la*

- paz: artículos de Salvador de Madariaga para periódicos de Manuel Chaves Nogales: (1935-1945)*, (p. 469). Almería: Confluencias Editorial.
- Chaves Nogales, Manuel (2020b): «Carta de Chaves Nogales a Madariaga (25 de marzo de 1943)». En Cintas Guillén, María Isabel (ed.), *Cuando estalle la paz: artículos de Salvador de Madariaga para periódicos de Manuel Chaves Nogales: (1935-1945)*, (p. 466). Almería: Confluencias Editorial.
- Chaves Nogales, Manuel (2020c): *Manuel, Chaves Nogales. Obra completa*. Vol. V. Barcelona: Libros del Asteroide.
- Churchill, Winston (1985): *Memorias de Winston S. Churchill: la Segunda Guerra Mundial*. Vol. I. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Churchill, Winston, y Emery Revés (1997): *Winston Churchill and Emery Reves: Correspondence, 1937-1964* (ed. Gilbert, Martin). Austin: University of Texas Press.
- Cintas Guillén, María Isabel (2021): *Manuel Chaves Nogales: andar y contar*. Vol. II. Almería: Confluencia.
- Fuentes, Juan Francisco, y Javier Fernández Sebastián (1998): *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis.
- Garmendia, Ignacio F (2020): Notas en *Obra completa*. Vol. V. Barcelona: Libros del Asteroide.
- Jobet, Armando (22 de julio de 1944): «Chaves Nogales y América Latina. Sus palabras postreras: sueño boliviano y latinidad». *El Panamá-América*, p. 9.
- J. Toynebee, Arnold (1941): *Survey Of The International Affairs 1938*. Vol. I. London: Oxford University Press.
- Lebrun, Albert (27 de agosto de 1939): «Décret concernant le contrôle de la presse et des publications». *Journal officiel*, pp. 10805-10806.
- MacDougall, Curtis D. (1942): «Newspaper Syndication and Its Social Significance». *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 219 (1), pp. 76-81.
- Mendl, Charles (1937): «Sir Charles Mendl to Winston S. Churchill». En Gilbert, Martin (ed.): *Winston Churchill and Emery Reves. Correspondence 1937-1964* (p. 24). Austin: University of Texas Press.
- Morató, Yolanda (2023): *Manuel Chaves Nogales: los años perdidos: (Londres, 1940-1944)*. Sevilla: Renacimiento.
- Pi i Sunyer, Carles (1996): *La guerra des de Londres, Articles per al Ministeri d'Informació britànic (1940-1941)*. Barcelona: Fundació Pi i Sunyer.
- Renouvin, Pierre (1964): *Historia de las relaciones internacionales. La crisis del siglo XX*. Madrid: Aguilar.

- Revés, Emery (1937a): «Contributors of “Cooperation”». En Gilbert, Martin (ed.): *Winston Churchill and Emery Reves: Correspondence, 1937-1964* (pp. 28-30). Austin: University of Texas Press.
- Revés, Emery (1937b): «Cooperation Press Service (Dr. Revesz)». En Gilbert, Martin (ed.): *Winston Churchill and Emery Reves: Correspondence, 1937-1964* (pp. 25-26). Austin: University of Texas Press.
- Revés, Emery (1937c). «Emery Revés to Winston S. Churchill». En Gilbert, Martin (ed.): *Winston Churchill and Emery Reves: Correspondence, 1937-1964* (pp. 30-31). Austin: University of Texas Press.
- Sinova, Justino (1989): *La Censura de prensa durante el franquismo: 1936-1951*. Madrid: Espasa-Calpe.

TABLA 1³²

	Variantes en español	Variantes en idiomas extranjeros	Total
1	«Desde la mesa de la redacción», <i>La Nación</i> , 15-01-1937, p.2.	«Idées et doctrines. Six mois de guerre civile vus d'une table de rédaction», <i>La Dépêche</i> (Toulouse), 16-01-1937, p.1.	2
2	«Mola, el traidor a sí mismo», <i>Pan</i> , 14-07-1937.	«Mola, le traître à lui-même», <i>Marianne</i> , 09-06-1937, p.3.	2
3	-	«Idées et doctrines. Pourquoi la guerre d'Espagne n'est pas encore finie», <i>La Dépêche</i> , 01-10-1937, p.1. <i>The Sunday Times</i> , 03-10-1937.	2
4	«Cualquier monarca que se entronizara ahora en España estaría sujeto a la voluntad del Duce. La lucha del eje Roma-Berlín contra el anglo-francés»*, <i>El Tiempo</i> , 09-12-1937, p.5.	«Idées et doctrines. Grande-Bretagne et le général Franco»*, <i>La Dépêche</i> , 26-11-1937, p.1; «If Franco wins...»*, <i>Daily Herald</i> (Londres), 02-12-1937, p.10.	3
5	«La España de mañana. Los nacionalistas de Franco ante la invasión extranjera», <i>Bohemia</i> , 01-05-1938, pp.16-17, 48-49, 51.	<i>Le Moment</i> (Bucarest), fecha desconocida. «L'Espagne de demain», <i>L'Ordre</i> , 12-04-1938, p.3; «Spain of Tomorrow», <i>The Churchill Archives Centre</i> , 1938.	4
6	-	«Idées et doctrines. Les deux côtés de la barricade», <i>La Dépêche</i> , 05/06-06-1938, p.1;	4

³² En esta tabla organizamos las publicaciones en español en la columna izquierda y otras variantes traducidas en la columna central. Además, marcamos las variantes nunca mencionadas o recogidas con un asterisco. En algunos casos, los textos en español se publicaron con retraso, no porque se basaran en traducciones francesas publicadas previamente —el periodista siempre escribía en español—, sino debido a demoras en el envío. Para diarios como *La Nación* (Argentina), *Bohemia* (Cuba) o *El Tiempo* (Colombia), que contaban con servicio de cable, el retraso era de una semana. En cambio, en el caso de la revista *Estampa* (Colombia), a que se realizó el envío por paquebote, el retraso podía llegar hasta dos semanas (Chaves Nogales, 1939b: 20).

		<i>O Jornal*</i> (Río de Janeiro), 12(p.6)/15(p.4)-06-1938;	
		<i>Diario de Pernambuco*</i> , 15-06-1938, p.8;	
		<i>The Sydney Morning Herald</i> , 15/16-07-1938.	
7	«La tragedia española. Franco, una semblanza del Caudillo», <i>Bohemia</i> , 02-10-1938, pp.10,11,22,46,47,53,54.	«Le rebelle. Qui est Franco?», <i>La Dépêche</i> , 12-09-1938, pp.1-2;	5
		<i>Le Bigourdan*</i> , 17-09-1938, p.1;	
		<i>The Nineteenth Century</i> , 01-1939;	
		<i>The Sydney Morning Herald</i> , 28-01-1939.	
8	-	«Time for meditation in Spain», <i>The Sunday Times</i> , 30-10-1938;	5
		«La médiation en Espagne ou la guerre d'extermination?», <i>La Paix Civile</i> , 11-1938;	
		<i>O Jornal*</i> , 12-11-1938, p.1;	
		<i>L'Œuvre</i> , 12-11-1938, p.1,4;	
		<i>Diario de Pernambuco*</i> , 17-11-1938, p.4.	
9	-	«Idées et doctrines. Etape finale de la guerre d'Espagne», <i>La Dépêche</i> , 22-12-1938, p.1;	2
		«Climax of Spanish War. Franco's Bid for Victory. Officers Jealous of Italians», <i>The Sydney Morning Herald</i> , 04-01-1939.	
10	«¿Es posible la restauración monárquica en España?»*, <i>Estampa</i> (Bogotá), 11-02-1939, pp.20-21,45.	«Idées et doctrines. La restauration monarchique en Espagne», <i>La Dépêche</i> , 26-01-1939, p.1;	3
		«A restauração monarquista após a guerra da Hespanha»*, <i>O Jornal</i> , 02-02-1939, pp.1-2,10.	
11	«Lo que ha pasado en Madrid y su trascendencia»*, <i>Estampa</i> (Bogotá), 01-04-1939, pp.9,12,47.	«Les événements de Madrid et leur importance», <i>L'Europe Nouvelle</i> , 18-03-1939, pp.289-90.	2

12	«España al terminar la guerra fratricida»*, <i>Estampa</i> (Bogotá), 15-04-1939, pp.5,7.	«Second Civil War seen by Spanish ex-editor»*, <i>Los Angeles Times</i> , (Los Angeles, EE.UU.), 29-03-1939, p.10;	8
		<i>The Boston Globe</i> *, 29-03-1939, pp.1,4,	
		<i>The Cincinnati Enquirer</i> *, 29-03-1939, pp.1,3;	
		<i>The Washington Post</i> *, 29-03-1939, p.4;	
		<i>Star Tribune</i> *, 30-03-1939;	
		<i>L'Ordre</i> *, 01-04-1939, pp.1,4;	
		<i>The Sydney Morning Herald</i> *, 11-04-1939.	
13	«El desfile de la Victoria»*, <i>Estampa</i> (Bogotá), 27-05-1939, pp.28,45.	<i>New York Herald Tribune</i> , 24-05-1939;	8
		<i>The Washington Post</i> *, 24-05-1939, p.6,	
		<i>Los Angeles Times</i> *, 25-05-1939, p.5,	
		<i>The Philadelphia Inquirer</i> *, 25-05-1939;	
		<i>The Richmond News Letter</i> *, 26-05-1939, pp.1,12;	
		<i>Pittsburgh Post-Gazette</i> *, 26-05-1939, p.2;	
		<i>Excelsior</i> (París), 25-05-1939.	
14	«Misión de la España franquista. ¿Entrará en la guerra europea?»*, <i>Estampa</i> (Bogotá), 24-06-1939, pp.28-29,45.	«Mission de l'Espagne franquista», <i>L'Europe Nouvelle</i> , 03-06-1939, pp.595-96.	2
15	«Una crueldad sin raíces históricas domina hoy en España»*, <i>El Tiempo</i> , 18-08-1939, p.4.	«Terreur blanche en Espagne. Gestapo et autarcie économique», <i>L'Europe Nouvelle</i> , 15-07-1939, pp.763-65.	2
16	-	«Franco ready to join in "Bear Baiting" of democracies, Spaniard forecasts»*, <i>The Cincinnati Enquirer</i> , 19-07-1939;	5

		<p><i>Los Angeles Times</i>*, 20-07-1939, p.5;</p> <p>Attention a Tenger! La menace d'un nouveau Dantzig à l'extrême sud-ouest de L'Europe", <i>L'Œuvre</i>, 25-07-1939, pp.1,4;</p> <p>«Cuidado com Tenger! A ameaça de um novo Dantzig no extremo sudoeste da Europa», <i>O Jornal</i>*, 28-07-1939, pp.1-2;</p> <p><i>Diario de Pernambuco</i>*, 03-08-1939, pp.1-2.</p>	
17	«¿Qué pasa en España?», <i>Bohemia</i> , 06-08-1939, pp.26-27, 73.	«Que se passe-t-il en Espagne?», <i>L'Europe Nouvelle</i> , 29-07-1939, pp.826-27.	2
18	-	<p>«La domination des puissances totalitaires renforcée en Espagne», <i>L'Europe Nouvelle</i>, 19-08-1939, pp.901-03;</p> <p><i>L'Ordre</i>, 23/24-08-1939, p.2.</p>	2
19	-	<p>«German-Soviet collusion stuns, then angers, Spain»*, <i>Los Angeles Times</i>, 08-09-1939, p.11;</p> <p>«Nazi-Soviet Pact leaves nationalist Spain stupefied»*, <i>The Boston Globe</i>, 08-09-1939;</p> <p>«All factions in Spain stunned by open collusion with Moscow by Berlin»*, <i>The Cincinnati Enquirer</i>, 09-09-1939;</p> <p>«La neutralité de l'Espagne», <i>L'Europe Nouvelle</i>, 09-09-1939, pp.989-90.</p>	4